

**APORTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO A LA CULTURA DE LA PAZ**

**Aportes de la Universidad de Nariño en la construcción de una cultura de paz y  
reconciliación en el marco del posacuerdo en Colombia**

**Elaborado por:**

**Ana María Moreno Casanova**

**Asesor:**

**Syrley Liced Mahecha Bustos**

**Docente Especializaciones ECEDU**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA (UNAD)**

**ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (ECEDU)**

**ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACIÓN, CULTURA Y POLÍTICA**

**Bogotá, D.C., mayo de 2018**

**Resumen Analítico del Escrito**

<b>Información General</b>	
<b>Título</b>	Aportes de la Universidad de Nariño en la construcción de una cultura de paz y reconciliación en el marco del posacuerdo en Colombia
<b>Modalidad de Trabajo de grado</b>	Proyecto de investigación
<b>Línea de investigación</b>	Este trabajo se enmarca dentro de la línea de investigación denominada Educación y Desarrollo humano debido a que el objetivo de esta línea es comprender la relación entre desarrollo humano y educación, estudiar la cultura de las instituciones educativas que favorecen el desarrollo humano, generar nuevo conocimiento, así como pedagogías y aprendizajes novedosos.
<b>Autor</b>	Ana María Moreno Casanova
<b>Institución</b>	Universidad Nacional Abierta y a Distancia
<b>Fecha</b>	San Juan de Pasto 16 de mayo de 2018
<b>Palabras Claves</b>	Paz, Reconciliación, Cultura de Paz, Educación para la Paz, Acuerdos de la Habana, Conciencia social.
<b>Descripción</b>	Trabajo de investigación para optar al Título de Especialista en Educación, Cultura y política, en el cual se realiza un análisis crítico sobre la participación de la Universidad de Nariño en la construcción de una cultura de paz y reconciliación en el marco del posacuerdo en Colombia
<b>Fuentes Principales</b>	Para el desarrollo de ésta investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales:

## APORTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO A LA CULTURA DE LA PAZ

	<ul style="list-style-type: none"><li>• Acuerdo Final Para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera</li><li>• Terminó la guerra, el postconflicto está en riesgo: a un año del acuerdo de paz. Fundación Paz &amp; Reconciliación</li><li>• El conflicto interno armado colombiano y sus efectos en la seguridad en la región Andina. Alejo Vargas</li><li>• Proyecto de Estatuto General de la Universidad de Nariño</li><li>• Plan participativo de desarrollo departamental: Nariño corazón del mundo.</li></ul>
<b>Contenidos</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Portada</li><li>• RAE Resumen Analítico del Escrito</li><li>• Índice general</li><li>• Índice de tablas y figuras</li><li>• Introducción</li><li>• Justificación</li><li>• Definición del problema</li><li>• Objetivos</li><li>• Marco teórico</li><li>• Aspectos metodológicos</li><li>• Resultados</li><li>• Discusión</li><li>• Conclusiones y recomendaciones</li></ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Referencias</li> <li>• Anexos</li> </ul>
<b>Metodología</b>	<p>La presente investigación se desarrolla dentro del enfoque de investigación cualitativo, usando como método el estudio de caso pues se estudiará las características de una unidad específica, las iniciativas y propuestas adelantadas por el Honorable Consejo Superior Universitario de la Universidad de Nariño, su órgano rector, para la construcción y consolidación de una cultura de paz, así se podrá analizar a profundidad distintos aspectos de un mismo fenómeno.</p> <p>Como técnicas de recolección de información se usarán en primera instancia la recolección de las actas, acuerdos y pronunciamientos referentes al posacuerdo que se hayan producido por el Honorable CSU, también se utiliza la observación participante con el fin de lograr un contacto directo con la institución educativa, con las personas responsables del tema, los lugares en los que se discuten las propuestas y el intercambio de ideas respecto a las políticas institucionales. La entrevista semi- estructurada posibilitará encontrar información específica para analizar el campo y nutrir la investigación.</p> <p>Luego de recoger la información pertinente, se procederá a su análisis y con él a su interpretación crítica, en donde se podrá</p>

## APORTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO A LA CULTURA DE LA PAZ

	<p>observar las actuaciones del HCSU y las significaciones institucionales alrededor de la cultura de paz, la importancia de la educación en el marco del posacuerdo.</p>
<b>Conclusiones</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Hoy Nariño es el principal centro de producción de coca del país, sumado a su marcada constante de abandono estatal y rezago en el desarrollo económico, que ha trastocado de manera significativa la cotidianidad de sus habitantes, llevándolos a experimentar profundas crisis sociales, humanitarias y económicas como se ha podido observar, pues la presencia de todos los actores armados (legales e ilegales como la guerrilla, el paramilitarismo, las bandas delincuenciales herederas de este último fenómeno y la delincuencia común) hacen que sea una de las regiones con mayor riesgo de permanecer en el conflicto militar.</li><li>• La educación es un insumo completamente significativo y valioso para la transformación social y humana y no sólo porque a través de ella se adquieren conocimientos, saberes científicos o teóricos, sino porque brinda la posibilidad de que los seres humanos exploren el mundo que los rodea para crear, indagar, poner en tela de juicio lo exacto y repensar lo que es evidente, impacta sobre la cultura y la transforma,</li></ul>

	<ul style="list-style-type: none"><li>• La Universidad Pública a nivel latinoamericano, ha sido un bastión de justicia y el espacio donde las ideas de la transformación y la libertad han logrado atrincherarse y resistir, como plantear propuestas novedosas para que sus naciones se transformen. Este es uno de esos casos urgentes en los cuales se hace perentorio su papel creativo, y en donde la ciencia y el conocimiento debe apostarle a la transformación de éste contexto; cada centro de pensamiento debe arriesgarse a promover escenarios de dialogo, de debate y de análisis crítico de la realidad social que vive el Departamento y el país en su conjunto, con el fin de construir Región y posibilitar caminos claros que promuevan la necesidad urgente de la implementación y desarrollo del Acuerdo de Paz en el posacuerdo, abriendo caminos definitivos para concretar el derecho a la paz y permitan llegar a futuro al postconflicto.</li><li>• Como producto de la indagación y desarrollo de la metodología se ha podido establecer que la Universidad de Nariño, dentro de su trayectoria institucional, en diversos momentos ha contado con procesos de apoyo a las distintas manifestaciones sociales que han procurado poner en el debate nacional la compleja situación social,</li></ul>
--	--

## APORTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO A LA CULTURA DE LA PAZ

	<p>económica y política de la región. Estos aspectos han nutrido una constante y permanente cultura deliberativa que ha fomentado procesos importantes de participación social a distinto nivel.</p>
<b>Referencias bibliograficas</b>	<p>Las principales referencias bibliográficas para el desarrollo de ésta investigación son:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Dick Emanuelsson (13 de noviembre de 2012). Instalación de la Mesa de Diálogo de Paz en Oslo entre FARC-EP y gobierno de Juan Manuel Santos.</li><li>• GOYES, Isabel (2016). Revista de Derechos Humanos ¿Cuándo nace la esperanza? La responsabilidad social de las universidades en el post-conflicto.</li><li>• MUÑOZ, F. (2004). Cultura de Paz y Educación. Manual de Paz y Conflictos</li><li>• SABOGAL T., Julián. (2012) Pensamiento, Desarrollo y Universidad Alternativos</li><li>• Pérez, María. (2016). Post-acuerdo y objetivos de desarrollo sostenible: educación para la paz, una oportunidad para Colombia propuesta de curso de verano en la universidad EAFIT, basada en el barco de la paz. (Tesis de Maestría. Universidad EAFIT).</li></ul>

## APORTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO A LA CULTURA DE LA PAZ

	<ul style="list-style-type: none"><li>• Vargas, Alejo. (2006) Ciencia Política. El conflicto interno armado colombiano y sus efectos en la seguridad en la región Andina</li></ul>
--	--



## Contenido

<b>Resumen Analítico del Escrito .....</b>	<b>2</b>
2    Introducción .....	1
3    Justificación .....	4
3.1    Definición del problema .....	6
2.1.1 Contexto.....	7
2.1.2 Los años de 1990 y la apertura económica. ....	7
2.1.3 Cultivos de uso ilícito y actores armados ilegales .....	10
2.1.4 El desplazamiento forzado y las víctimas del conflicto.....	13
2.1.5 El Acuerdo de Paz.....	18
2.1.6 La oportunidad .....	19
2.3 Pregunta .....	21
4    Objetivos .....	22
4.1    Objetivo General.....	22
4.2    Objetivos Específicos .....	22
5    Línea de Investigación .....	23
6    Marco Teórico y conceptual .....	24
6.1    La educación superior.....	25
6.2    El conflicto .....	30

## APORTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO A LA CULTURA DE LA PAZ

6.3	La paz .....	34
6.4	La cultura de paz.....	36
7	Aspectos metodológicos .....	38
8	Resultados .....	41
9	Discusión.....	46
10	Conclusiones y recomendaciones.....	54
11	Referencias .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
12	Anexos.....	66
	Anexo 1 Links de video sobre los distintos momentos del Cese al fuego hasta el Cese de Fuegos bilateral y definitivo. ....	66
	Anexo 2 Referencias a posconflicto o posacuerdo .....	66
	Anexo 3 NBI Nariño 1993 .....	67
	Anexo 4 Acuerdo No. 018 de 16 de febrero de 2016 Universidad de Nariño .....	69
	Anexo 5 Comunicado HCSU respecto a forma del Acuerdo de Paz 27 de agosto 2016.....	71
	Anexo 6 Circular 03 respecto Taller Iniciativas de Educación para la Paz febrero 2017.....	72
	Anexo 7 Aspectos más relevantes de las entrevistas realizadas a los miembros del HCSU ..	75

## 2 Introducción

En los últimos años la sociedad colombiana, a pesar de todas las dificultades, ha logrado avanzar y llegar a un Acuerdo de Paz mediante la negociación entre el Estado colombiano y las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo, quienes a partir del 1° de septiembre de 2017 se han organizado como partido político en la *Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común* (FARC), con lo cual desapareció uno de los actores armados más relevante de su historia.

Este proceso se encuentra en un alto riesgo por las amenazas de cerrar las vías de continuidad y aseguramiento de una paz duradera por parte de sectores que poseen serios intereses en continuar con la vía guerrillista que le ha dejado al país 8.530.000 millones de víctimas, 6.900.000 millones de desplazados internos<sup>1</sup> y cerca de 250.000 muertos, en su mayoría población civil (Valencia 2017, p. 8)

Es así como en este momento el país, aún en medio de la zozobra, va ingresando y comienza a vivir, no el posconflicto, pues para ello todavía falta camino por recorrer, sino una etapa llamada posacuerdo<sup>2</sup>, vista como catártica como lo sugiere Miguel Barreto (La Máquina del tiempo, 9 de septiembre de 2016), Director del Observatorio de Construcción de Paz de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, o Gabriel Pastor Mallo (elindependiente.co, 6 de diciembre de 2017), profesor de periodismo de la Universidad Sergio Arboleda que muestra que la credibilidad de un postconflicto aún no se sustenta, pero es más próxima la visión de un posacuerdo con sus aciertos y debilidades y que permite también medir lo que se ha avanzado y falta. En este mismo

---

<sup>1</sup> En: <http://www.elpais.com.co/colombia/es-el-pais-con-mayor-desplazamiento-forzado-en-el-mundo-onu.html>

<sup>2</sup> Para mayor información ver el anexo 2

sentido, el Dr. Sergio de Zubiría Samper (Colectivo SinEsquemas, 26 de agosto de 2016) refiere que este período implica un proceso que toque 4 aspectos centrales, el 1ro acabar con el conflicto interno, 2do la implementación de los acuerdos, 3ro la realización de los acuerdos y su desarrollo normativo, y finalmente en 4to lugar, la construcción de paz territorialmente. De esta manera se plantea un escenario de transición que permita la desnaturalización de las formas de pensar que ha impuesto la guerra, que abran paso paulatinamente a las posibilidades de tramitar El Conflicto como una oportunidad de construcción de futuro en la medida que la realidad sociopolítica, la cultura y demás elementos relevantes lo vayan permitiendo.

Esta situación de gran trascendencia en el proceso histórico de Colombia, ha despertado gran interés en las organizaciones sociales, partidos políticos, colectivos, gremios, instituciones educativas, etc., abocados a la construcción de una paz estable y duradera, con garantías reales para toda la sociedad colombiana.

Es así como desde diferentes ámbitos de la vida nacional se han venido consolidando iniciativas políticas, jurídicas y pedagógicas que aporten significativamente a la concreción de alternativas para viabilizar los acuerdos firmados. Por ello, la academia no ha estado ausente a estas preocupaciones y ha venido apostándole a crear espacios de encuentro para el debate a nivel nacional, regional y local con amplia participación de los diferentes actores y sectores de la sociedad que abran posibilidades reales de aterrizaje a las iniciativas en los territorios.

En este sentido, y teniendo en cuenta el papel central que las universidades juegan en el desarrollo y construcción de ciudadanía, pensamiento crítico y propuestas al respecto de la paz a nivel general, y particularmente las universidades públicas, que han sentido de cerca los embates de la guerra, el caso de la Universidad de Nariño es relevante, por ello este proyecto se propone identificar y analizar los acuerdos y actuaciones emitidos por el Honorable Consejo Superior de

la Universidad de Nariño respecto al posacuerdo, visibilizando su alcance e impacto en la construcción de una cultura de paz y reconciliación en el contexto actual nacional, y el efecto dentro de la institución y su posible impacto en la región. Presentar los aportes de dicha institución al tema de la paz identificando la participación activa y propositiva de la comunidad universitaria (docentes, estudiantes, trabajadores y administrativos) en la construcción y discusión de las iniciativas y propuestas pedagógicas que hayan tenido lugar y las posiciones y el análisis crítico respecto de los acuerdos de paz.

### **3 Justificación**

La paz, ante todo para nuestra sociedad actual es un reto, aunque se encuentre consignada como derecho dentro de la Constitución Política (art. 22) y se enarbole dentro de las declaraciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), entre ellas “la Declaración sobre el derecho de los pueblos a la paz que proclama solemnemente que los pueblos de nuestro planeta tienen el derecho sagrado a la paz” (ONU, 1984). Se considera que es un Derecho inalienable de todo ser humano, es la bandera de soberanía que cada individuo debe defender y, en ocasiones, hasta luchar por conseguir, y aun así, los resultados del plebiscito ponen de manifiesto que es una idea lejana para algunos. Sin embargo, hoy más que nunca, se pone de manifiesto la necesidad de abrirle espacio en la cotidianidad y aclimatar al país para entrar en la construcción de un terreno donde esta pueda afianzarse.

El mejor camino para lograr el proceso de desnaturalización de la guerra y su impacto social sobre Colombia es y será siempre a través de la educación, y por ello las instituciones universitarias juegan un papel definitivo en este proceso. Su tarea central es complejizar y nutrir el debate y análisis de las propuestas para hacer posible su implementación, al aproximarla a las regiones dado que conocen sus necesidades, al poner en tela de juicio la idea de que el camino de la guerra pueda ofrecerle a Colombia algo distinto que el rezago en la historia, y la muerte inclemente de más generaciones. La educación empodera a la sociedad, la transforma y le permite conocerse, relativizar su papel en el mundo y adoptar una posición activa en su transformación tomando distancia de la guerra y abriendo nuevos senderos por construir colectivamente. Por esta razón, el estudio de los aportes de las instituciones universitarias regionales a la paz es fundamental.

En este sentido, para el caso de Nariño es de suma importancia conocer qué sucede internamente dentro de la Universidad de Nariño, la más antigua institución de educación superior en la región y de carácter público, y visibilizar el impacto del acuerdo de paz en las propuestas que han tomado formas en los acuerdos, actuaciones y pronunciamientos del Honorable Consejo Superior, su máximo órgano de dirección, y así saber cuál es el rol que viene desempeñando la UDENAR en la construcción de una cultura de paz y reconciliación, las iniciativas y retos que enfrenta en el momento de abordar estos temas trascendentales para la sociedad colombiana en general y para Nariño en particular, como también el impacto en la comunidad universitaria y la institución, y los nuevos retos de su compromiso social.

Este trabajo se enmarca dentro de la línea de investigación denominada Educación y Desarrollo humano debido a que el objetivo de esta línea es comprender la relación entre desarrollo humano y educación, estudiar la cultura de las instituciones educativas que favorecen el desarrollo humano, generar nuevo conocimiento, así como pedagogías y aprendizajes novedosos.

Con base en lo anterior, se establece que el propósito de esta propuesta investigativa radica en comprender la importancia de la educación en la consolidación de una cultura de paz y reconciliación, es decir, comprender cómo la educación aporta de manera directa en el desarrollo humano y en el cambio cultural de una región, además, el tema propuesto está directamente relacionado con el propósito y razón de ser de la Especialización en Educación, cultura y política debido a que es un tema estructural, y por lo tanto, trascendental en tanto hace un acercamiento teórico, epistemológico, metodológico y conceptual a los temas de ciudadanías, resistencias, memorias, culturas, pedagogías y escenarios de paz.

### 3.1 Definición del problema

Esta propuesta investigativa pretende reflexionar críticamente sobre los aportes, las propuestas, las iniciativas y las contribuciones que se han venido construyendo en la Universidad de Nariño mediante los acuerdos, pronunciamientos y demás declaraciones del Honorable Consejo Superior de esta institución como su máximo órgano de gobierno tras la firma del Acuerdo de Paz, para promover y consolidar una verdadera cultura de paz en este momento histórico en el que Colombia empieza a dejar atrás más de 50 años de violencia armada.

Indagar sobre los avances de propuestas que incentiven una cultura de paz y reconciliación dentro de la institución educativa que mayor trayectoria tienen en el territorio, es de suma importancia, en especial en el Departamento de Nariño en donde la agudización del conflicto armado es evidente, y según la Fundación Paz y Reconciliación en su informe de 2017

En todo el país se contabilizan 15 grupos de desertores en 43 municipios, de los cuales los más grandes están en Guaviare, Tumaco y Cauca. Un total de 700 guerrilleros habrían reincidido...Las zonas más afectadas por estas nuevas dinámicas criminales se encuentran en tres grandes subregiones. ...Todo el cinturón del pacífico, desde Tumaco Nariño hasta Riosucio Choco. ...Entre 2015 y 2016 los cultivos de coca aumentaron un 52% al pasar de 96.000 has a 146.000 has. ...El 50% de los cultivos se concentra en 10 municipios de 4 departamentos (Nariño, Norte de Santander, Cauca y Putumayo) de la siguiente manera: Tumaco (16%); Tibú (9%); Puerto Asís (5%); El Tambo (4%); Valle Del Guamuez (3%); Sardinata (3%); El Tarra (3%); Barbacoas (2%); San Miguel (2%) y Orito (2%). El área con coca en estos 10 municipios pasó de 45.748 has en 2015 a 70.579 has en 2016. (Valencia et al., 2017, pp. 10-12).

Nariño, en un corto periodo de tiempo (mediados de los años noventa hasta la actualidad), empezó a parecerse a Colombia, no porque la modernidad y su proyecto de construcción de un estado nacional haya llegado con éxito a todo el territorio, sino por otros fenómenos políticos, culturales, económicos que hoy nos unen al proyecto nacional y lamentablemente mantienen a la región en condiciones penosas de inversión social mínima que hacen posible que proyectos como



el de la delincuencia y la mafia tengan mayor arraigo en el territorio, respecto a otras alternativas vinculadas con un país en paz.

### **2.1.1 Contexto.**

¿Cómo fue que ocurrió este tránsito de la paz a la guerra? ¿Qué factores lo desencadenaron? Son preguntas que orientan este proceso, y se proyectan hacia el horizonte de indagar la posibilidad de ser reversible. Abordaremos cinco aspectos, a) la apertura económica, b) el incremento de los cultivos de uso ilícito, c) las consecuencias de la llegada de grupos al margen de la ley y el desplazamiento forzado. Finalmente el d) Acuerdo de Paz y e) la oportunidad que abre éste para la región.

### **2.1.2 Los años de 1990 y la apertura económica.**

El Departamento de Nariño, esquina suroccidental de Colombia, históricamente aislado del territorio nacional, excluido de las políticas de desarrollo por muchos años, y con una marginal participación en la economía nacional, enfrente a principios de los años de 1990, un proceso fuerte de impacto en su aparato productivo. Para este momento, el gobierno nacional encabezado por Cesar Gaviria, impulso la política de Apertura Económica, la cual no tuvo en cuenta la realidad de desigualdad estructural que aún hoy se hace manifiesta en la periferia de todo el país.

De esta manera, tras el proceso de apertura económica de los años noventa, el país en su conjunto se reorganizó, y el PIB nacional se transformó dando paso a una nueva estructura económica en la cual el sector primario paso a un segundo o tercer lugar junto con el sector manufacturero, y se ubicó en primer lugar al sector financiero; la producción de riqueza del sector primario fue remplazada por el sector de especulación encabezado por las finanzas, y con

ello transformando sustancialmente la dinámica económica nacional. El sector que ocupó la primera posición como lo demuestra el cuadro siguiente, fue el sector financiero, y el sector agrícola junto con la industria, que eran los principales en aquel momento pasaron del 22.30% y 21.10% en 1991 al 6,30% 10.90 % respectivamente en 2017. De igual manera se muestran unos pocos datos de referencia encontrados para el Departamento de 1989.

Tabla 1. *Composición del PIB nacional y de Nariño 1989-2017*

Composición del PIB de Colombia 1991-2017			
Sectores Económicos	Nariño 1989	1991	2017
Agropecuario, silvicultura, pesca, caza	20.3%	22,30%	6,30%
Explotación de minas y canteras		4,50%	6,10%
Industria manufacturera	5.3%	21,10%	10,90%
Electricidad, gas, y agua		1,10%	3,30%
Construcción	3.5%	2,90%	7,20%
Comercio, restaurantes y hoteles	14.6%	11,30%	12,20%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6.5%	8,80%	7%
Sector financiero		15%	21,20%
Servicios comunales, sociales y personales		13,10%	15,60%

Fuente: elaboración propia con cifras de la revista Dinero (2018), para Nariño los datos provienen del Plan de Desarrollo departamental 2001-2003 (2001, p. 85).

Con la transformación económica que vivió el país desde los años 90's, el aparato productivo del Departamento sustentado principalmente en el sector primario (agropecuario) sufrió un impacto considerable, siendo Nariño uno de los grandes damnificados. Se cerraron las plantas de producción (Maltaría de Ipiates y Pasto) de Bavaria, y por ende los cultivos de trigo y cebada se redujeron en área de manera significativa en aquel momento, al empezar la dinámica de importación de estos cereales de América del norte. Como lo señala Béland (2012), citando a Vilorio (2007), Tovar y Uribe (2008),

La importancia del sector agropecuario en la economía nariñense se refleja en las cadenas productivas más importantes del departamento: la papa, los lácteos, las fibras naturales, la marroquinería y la caña panelera (en la región andina) así como la pesca, la palma africana, el turismo y el cacao (en la región pacífica) (Viloria de la Hoz, 2007: 43). La economía regional expresa los cambios observados en el sector agropecuario en Nariño desde los años 1980: una disminución de la participación de la agricultura dentro del PIB agropecuario

departamental en beneficio de la actividad ganadera. Esta situación se debe a la disminución del área sembrada de trigo y cebada y papa que se observó en los años 1990 (Béland, 2012, p.12-13)

El impacto social de estas políticas fue considerable, aquella región que fue durante muchos años un territorio de paz, empezó a ver como por vía de una política irrestricta y no planificada, que dejaba de lado el contexto de atraso de sus regiones, la falta de tecnología, tierra, crédito y capital para producir, la falta de subsidios, entre otros, iban abonando el terreno para una transición violenta hacia la configuración de un territorio más desigual, al que a partir de aquellos años empezó a acosarlo la pobreza de manera más aguda.

Quienes padecieron directamente el impacto fueron los pequeños productores, que se dedicaban en su mayoría a los cultivos transitorios, miles de familias campesinas vieron desaparecer sus fuentes de ingresos y de manera paulatina empezaron un tránsito hacia la economía ilegal de los cultivos de uso ilícito que encontró su lugar para emerger en la historia de Nariño, como lo señala Patiño (2005),

La política vigente iguala las regiones, desde el punto de vista de su capacidad para competir en el contexto nacional e internacional, haciendo abstracción de los profundos desequilibrios estructurales que existen en el sistema territorial colombiano. No es posible poner a una masa de campesinos pobres y de trabajadores informales, en su mayor parte, a competir con organizaciones de gran escala, tecnificadas y apoyadas con subsidios que sobrepasan los 600 millones de dólares anuales; en este contexto, la lógica del mercado y de las ventajas competitivas no funciona. No se puede esperar, sin apoyo del Estado, que estas regiones periféricas puedan ser exportadoras, sin contar con infraestructura, mano de obra calificada, organizaciones empresariales, tecnologías y recursos para su construcción y adquisición (Patiño, 2005, p. 128)

De esta manera, las decisiones económicas sin criterio diferencial que se impusieron e impulsaron con la apertura económica impactaron a la economía regional y al tejido social del Departamento incrementando la pobreza y la miseria de manera significativa en los años 90's<sup>3</sup>, en

---

<sup>3</sup> Invitamos al lector al Anexo 3, donde podrá observar la dramática situación que vivía el departamento con respecto a los índices de NBI con datos del Censo de 1993 del DANE, en donde se muestra como tan solo 10 de los municipios del Departamento para esta fecha se encontraban por debajo del 50% de NBI.

donde el sector campesino afectado, se engrano al eslabonamiento de la cadena de producción de la coca por vía de su cultivo, que empezaron a emerger en la región a partir de mediados de los años 90's, y por ende a nutrir la economía ilegal derivada de este proceso.

### **2.1.3 Cultivos de uso ilícito y actores armados ilegales**

Una vez fracturada su estructura productiva, gran parte de la mano de obra cesante que dejó la Apertura Económica, empieza su peregrinaje en busca de opciones económicas, las cuales no aparecieron por parte de los sectores estatales. Durante los años de 1990, en varias regiones del país se experimentó un proceso de agudización de la violencia, las FARC y el Paramilitarismos empezaron a disputarse el territorio, vinieron las masacres más sangrientas que hayan tenido lugar en la historia del país, el cual lamentablemente tiene una historia considerable de éstas<sup>4</sup>, y para el caso de Nariño, la violencia que se desata en el Departamento del Putumayo es muy importante, este proceso marca el traslado de los cultivos de uso ilícito de esta región, hacia la zona del noroccidente del departamento y al pie de monte costero.

Las masacres de El tigre (9 de enero de 1999), Valle del Guamuez (21 de mayo de 1999), El Placer y La Dorada (7 de noviembre de 1999)<sup>5</sup>, fueron los hitos de consolidación del control paramilitar sobre la región del Putumayo que comenzaron su arribo a esta región, tras el paro cocalero de 1996<sup>6</sup>. Con la cruenta violencia que se suscitó a finales de 1990, muchos de aquellos

---

<sup>4</sup> Durante los años de 1950, el país vivió aquel fenómeno que Umaña, Guzmán y Fals (1980) describieron en su obra La violencia en Colombia. Su estudio sobre el proceso de confrontación entre liberales y conservadores, muestra que aproximadamente hubo 200.000 mil víctimas mortales en ese episodio. Toda la escenificación de la muerte de aquellas épocas fue de una barbaridad impresionante, que el país nuevamente empezó a ver recrearse con distintos móviles (aunque similares) en los finales de los años 80's con la muerte de los militantes de la UP (alrededor de 5000 militantes asesinados), y luego en los 90's con el auge por todo el país de la confrontación de estos dos bandos que generalizó la violencia e involucro a poblaciones enteras que tuvieron que padecer masacres de una crueldad impensable, señalados de pertenecer a alguno de los bandos en contienda.

<sup>5</sup> Para mayor información el programa Contravía de Holman Morris tiene un especial sobre la masacre del tigre, y verdad abierta en donde documenta cada caso, recomendamos visitar: <https://verdadabierta.com/bloque-central-bolivar-se-entro-en-departamento-de-putumayo/>

<sup>6</sup> Invitamos para mayor información a visitar: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article13425>

campesinos fueron desplazados y otros huyeron para salvar su vida y se ubican en distintas zonas del país (Catatumbo, Choco y Nariño, entre las principales), y para nuestro caso particular, dan paso a la reconversión económica del Departamento, que a partir de esta fecha entra a ser uno de los principales productores de hoja de coca y cocaína hasta este momento.

Según la gobernación de Nariño (2016), con datos de la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC) a 2014 había 17.285 ha sembradas de coca, hoy a 2018, tras dos años de dejación de armas de por parte de las FARC, la situación ha cambiado sustancialmente en el Departamento.

Tabla 2. *Hectáreas de coca sembradas en Nariño 1999-2014*

Hectáreas de Coca Nariño 1999 – 2014	
Año	Hectáreas
1999	3.959
2000	9.343
2001	7.494
2002	15.131
2003	17.628
2004	14.154
2005	13.875
2006	15.606
2007	20.259
2008	19.612
2009	17.639
2010	15.951
2011	17.231
2012	10.733
2013	17.177
<b>2014</b>	<b>17.285</b>

Fuente: Elaboración propia con datos de UNODC en Gobernación de Nariño (2016, p. 53)

Para Valencia (2017) respecto a Nariño, sustentándose en datos del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI) de la UNODC (2016), hay 26 de 64 municipios que tienen cultivos de coca, y en total hay 42.627 ha en Nariño, en donde la mayor concentración se ubica en el municipio de Tumaco con 23.148 ha (Valencia, 2017), que equivale al 18% del total de la producción nacional. Actualmente es un foco de guerra que ha traído un sin número de

matices nuevos al análisis de lo que podría suceder de aquí en adelante con respecto a los sectores armados ilegales que desde la década pasada han tomado distancia del accionar político como fue el caso del paramilitarismo, o ahora aquellos sectores provenientes de las llamadas disidencias de las FARC; los dos hacen presencia en la zona y controlan la producción y tráfico en toda la región, que confirma en gran medida aquellas palabras de Alejo Vargas (2006), y los análisis que auguraban que podría darse el efecto “derrame” del conflicto.

Es evidente que el conflicto interno armado se ha venido progresivamente regionalizando y comienza a ser percibido, de un tiempo para acá, en una 'amenaza' para varios países de la región. Pero una 'amenaza' no en los términos clásicos de enfrentamientos entre Estados, sino de los efectos que la acción de actores irregulares pueda tener sobre los países colindantes. Igualmente es importante destacar que la experiencia internacional enseña que en las situaciones en las cuales existen conflictos internos armados hay la tendencia, por parte de los actores armados no estatales, a utilizar a los países vecinos como una especie de 'retaguardias estratégicas', sin que esto implique consentimiento de dichos países. (Vargas, 2006, p. 177)

Como se puede apreciar con los últimos eventos de la frontera, los temores se han comprobado, y la amenaza que representan para los gobiernos de las dos naciones las acciones de esta fuerza armada ilegal, integrada ya no solo por ex miembros de las FARC o las AUC, sino por todo un conjunto de actores con amplia experiencia de combate, apoyados por carteles de la mafia transnacional, con un presupuesto considerable y capacidad de fuego suficiente, son un complejo y siniestro enemigo que está emergiendo en esta coyuntura, y que de no contener de manera efectiva a dicho fenómeno, en lo que respecta a su avance como sus características, puede implicar un riesgo considerable para el país, el Estado y la región. El incremento de la producción de coca, sumado al contexto socioeconómico de la zona son un polvorín que hay que enfrentar de manera inteligente y distinta a las intervenciones anteriores, y en gran medida se juega en el terreno de la paz y su aterrizaje real.

Tabla 3. *Evolución de los Cultivos de Coca en algunos municipios de Nariño 2010-2016*



Fuente: Valencia (2017, p. 94)

La situación de la costa pacífica, requiere sobre todo presencia del Estado y sus instituciones, atención integral, inversión social en educación, salud, saneamiento básico, vías, infraestructura de distinto nivel, y acabar con la pobreza y miseria que es de donde se ha nutrido y sigue tomando fuerza el narcotráfico para sostenerse en las distintas regiones del país. Si no se logra intervenir de manera clara e integral no cesarán los fenómenos de violencia y guerra que persisten en la zona.

#### 2.1.4 El desplazamiento forzado y las víctimas del conflicto

Según el Registro Único de Víctimas (RUV) en Colombia hay 8.679.002 víctimas registradas históricamente, y 6.944.781 que han sido reconocidas como sujetos de reparación y asistencia, teniendo en cuenta que se reconoce los hechos victimizantes a partir del 1 de enero de 1985. Se reporta también 74.389 desaparecidos, y 1.659.708 víctimas directas de homicidio,

desaparición, o que han fallecido. Hasta este momento, 346.921 víctimas han obtenido sentencias de reparación y 272.532 están en proceso de atención (RUV, 2018)<sup>7</sup>.

Por otra parte el informe reporta que entre 1980 a 2012 se realizaron 1.982 masacres<sup>8</sup> de las cuales 1.166 estuvieron a cargo de grupos paramilitares (59,9%), 343 de la guerrilla (17,3%), 158 a manos de la fuerza pública (7,9%), y 295 (14,8%) fueron perpetradas por grupos que no se logró establecer su identidad (GMH, 2013).

La dinámica de confrontación entre estos actores armados, se ha caracterizado por distintas formas de operar, pero las que más impacto han causado de forma más clara, recurrente y directa en la población civil son los asesinatos selectivos, la desaparición forzada, los secuestros y las pequeñas masacres (GMH, 2013). Las tácticas de violencia y el uso del terror, fueron parte de estrategias para el control territorial que transformaron el país de punta a punta, sobre todo a la periferia.

Tras el genocidio político contra la Unión Patriótica y la guerra entre los carteles de la mafia (Cali y Medellín) ocurridos estos dos fenómenos entre mediados de los años 80's y principios del noventa, el rearme y fortalecimiento militar de las FARC de los 90's tras el fracaso de los procesos de paz anteriores, y la respuesta militar organizada por distintos sectores de empresarios y mafia que dio cuerpo a las Autodefensas, sumado a los fenómenos de violencia propios del narcotráfico de los 90's, el balance para el país es muy oscuro. De toda esta violencia Nariño entra a sentir sus efectos a partir del año 2000 de manera más clara.

---

<sup>7</sup> Con datos a 1 de mayo de 2018. Para mayor información visitar en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

<sup>8</sup> El Grupo de Memoria Histórica define la masacre como el homicidio intencional de cuatro o más personas en estado de indefensión y en iguales circunstancias de modo, tiempo y lugar, y que se distingue por la exposición pública de la violencia. Es perpetrada en presencia de otros o se visibiliza ante otros como espectáculo de horror. Es producto del encuentro brutal entre el poder absoluto del victimario y la impotencia total de la víctima. (GMH, 2013, p. 36)



En Nariño, la presencia de los grupos armados ilegales comienza a mediados de los años de 1980. En 1985 se funda el 29 Frente de las FARC Alonso Arteaga, y a finales de esta década también aparece el Ejército de Liberación Nacional (ELN) con la fundación del frente Comuneros del Sur en 1989.

Las FARC comienza a operar en el pie de monte costero y el noroccidente en los límites con el Cauca. Para el año de 1993, entra en operación el 2º Frente Mariscal Antonio José de Sucre hacia la zona nororiental, conectando el oriente con la costa pacífica, y posteriormente en la zona fronteriza de Ipiales. En la segunda mitad de los años 90's, las estructuras se multiplican y se crean las Columnas móviles (dependientes del Frente 29) Mariscal Antonio José de Sucre, Daniel Aldana y Omar Quintero, todas con miras a enfrentar de mejor manera la presión que implicó la puesta en marcha del Plan Colombia. A inicios del año 2000, también hará presencia el Frente 64 Arturo Medina con alguna influencia en los municipios de nororiente de Nariño como el Frente 8º, y finalmente, aparecerá alrededor del año 2002 en los límites entre Nariño y Putumayo la Columna Móvil Jacinto Matallana (Ávila, 2013).

El ELN, a finales de los años de 1990 aumenta su presencia con varias Compañías de esta organización que son Héroes y Mártires de Barbacoas operativas en éste municipio, Héroes y Guerreros del Sindagua operativos en la zona del piedemonte y las Compañías Héroes de los Andes y Elder Santos operativas en límites con el Putumayo. (Ávila, 2013)

El paramilitarismo hace su aparición para finales de la década de 1990. Las Autodefensas Unidas de Colombia crean el Bloque Libertadores del Sur al Mando de Pablo Sevillano quien era parte del Bloque Central Bolívar de esta organización.

Con la muerte de la hermana Yolanda Cerón<sup>9</sup> en Tumaco el 19 de septiembre de 2001, se abre un periodo de asesinatos selectivos masacres y desplazamientos forzados que no habían ocurrido antes en la región. Particularmente para el caso de la Universidad de Nariño, entre el año 2000 y 2003, el paramilitarismo va a representar una triste realidad. Durante este período fueron asesinados Martín Rodríguez estudiante de Derecho (25 de abril de 2000), Adriana Fernanda Benítez estudiante de Economía (14 de octubre de 2000), Macos Salazar estudiante de Ingeniería y representante ante el Consejo Superior de la Universidad (7 de enero de 2002), Tito Libio Hernández trabajador de la Universidad de Nariño, miembro de SINTRAUNICOL y ex-militante de la UP (16 de abril de 2002) cerrando este ciclo de muerte con el asesinato de Jairo Moncayo estudiante de Sociología (16 de septiembre de 2003). La institución fue declarada objetivo militar por parte de los grupos de autodefensa, y hasta no hace mucho tiempo atrás, recibieron amenazas algunos de sus docentes, el caso más nombrado fue el del profesor Julián Sabogal<sup>10</sup>

La región en su conjunto entro de lleno en la espiral de muerte y despojo que trajo la guerra y sus consecuencias económicas, vinculando de manera definitiva al departamento en una dinámica que ha dejado (con datos hasta 2016) 431.722 víctimas, ha desplazado entre 2005 a 2015 a 319.030 personas (155.543 mujeres y 169.458 hombres), afectando el tejido social de maneras impensables.

Tabla 4. *Víctimas del conflicto 2001-2015 y desplazamiento forzado 2005-2015 en Nariño*

Registro Nacional de Información. Unidad de Víctimas 2016.				
Año	Víctimas totales	Desplazamiento	Mujeres	Hombres
2001	14.382			
2002	26.764			
2003	16.564			

<sup>9</sup> Para mayor información sugerimos visitar: <https://verdadabierta.com/la-hermana-yolanda-cheron-una-resistente-a-la-violencia-en-tumaco/>

<sup>10</sup> Para mayor información visitar: <https://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-353753.html>

2004	11.652			
2005	20.853	16.104	7789	8.217
2006	31.516	26.338	12.709	13.431
2007	53.229	48.624	23.776	24.646
2008	44.059	40.878	23.776	24.646
2009	34.631	31.719	14.878	16.725
2010	26.854	24.258	11.343	12.848
2011	31.284	27.830	12.882	14.835
2012	35.229	30.155	13.947	15.956
2013	34.724	30.767	14.191	16.341
2014	33.114	30.244	13.843	16.191
2015	16.867	12.113	6.409	5.622
<b>Totales</b>	<b>431.722</b>	<b>319.030</b>	<b>155.543</b>	<b>169.458</b>

. Fuente: elaboración propia con datos del Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019 (2016, p. 45).

El desplazamiento forzado en Nariño tiene dos caras, primero fue una región de acogida, durante los primeros años del 2000, luego empezó el proceso de expulsión de manera más fuerte, en donde aproximadamente una cuarta parte de su población se vio afectada. En este sentido, la magnitud de este fenómeno y su impacto social es indescriptible, más como señala Bohada (2010), referenciando a Ibáñez (2006, 2009), Guataquí y Silva (2006), Meertens (1999), Bello (2000), Restrepo (2010), Pérez (2004), Correa (2009) y Calderón (2009),

El desplazamiento forzado causa múltiples daños al país y a las víctimas directas. Éstas sufren pérdidas materiales y económicas que menoscaban su bienestar (Ibáñez et al., 2006, e Ibáñez, 2009), deterioro de las condiciones laborales (Guataquí y Silva, 2006), ruptura de redes que dificulta su integración social (Meertens, 1999, y Bello, 2000), desarraigo de la comunidad de origen que limita el ejercicio de la ciudadanía política (Restrepo, 2010) y pérdida de reconocimiento social como personas capaces de aportar al desarrollo económico y social del país (Pérez, 2004, y Correa et al., 2009) Bohada (2010).

Los grupos que ocasionaron todo este proceso han mutado en el territorio, las AUC se desmovilizaron en el año 2005, ya lo hicieron también las FARC, pero el problema de fondo sigue y requiere una respuesta diferente. El ejercicio de la memoria, el recuperar la historia de la región, no solo en el contexto de la guerra, sino de su pujanza y tradición de lucha social y defensa de los derechos de las mayorías olvidadas de este territorio son sumamente importantes,

y hoy es posible dejar de luchar frente a la oportunidad que plantea el Acuerdo de Paz. La paz es necesario hoy imponerla como un imperativo que transforme esta memoria de sangre en una oportunidad de vida, y algunos pueblos del mundo ya lo han logrado, ahora nos toca a nosotros trabajar por conseguirlo.

### **2.1.5 El Acuerdo de Paz**

Los diálogos entre el gobierno colombiano en cabeza de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP -hoy partido político (FARC)-, se plantearon y desarrollaron en un inicio en medio del conflicto y sin un alto al fuego, con una fase exploratoria de seis meses (febrero a agosto de 2012), en la que se establece una hoja de ruta con 6 puntos, a saber: 1) Desarrollo agrario integral, 2) Participación Política, 3) Fin del conflicto, 4) Narcotráfico, 5) Derechos de las víctimas, y 6) Implementación, verificación y refrendación. El proceso comenzado en Oslo, Noruega en el 18 de octubre de 2012<sup>11</sup>, se traslada el 6 de noviembre a la ciudad de la Habana, Cuba, hasta el final del proceso en noviembre de 2016, en donde empezaron a trabajarse a través de sus interlocutores los distintos puntos con el fin de conseguir una solución verdaderamente política, reflexiva, duradera y equilibrada que ponga fin al conflicto que sostenían.

Con los esfuerzos que realizaron ambos equipos negociadores, se logró en primer lugar, el cese unilateral del fuego (Manuel Paz, 26 de julio de 2013)<sup>12</sup>, por parte de las FARC-EP, aún en medio de la oposición y la desinformación, y finalmente el cese de fuegos bilateral y verificado por la ONU y la CELAC logrado en enero de 2016. Estos aspectos impulsaron la primera firma del acuerdo de paz el 26 de octubre de 2016 en Cartagena, seguido del plebiscito del 2 de octubre

---

<sup>11</sup> Para una mayor comprensión de la cronología del proceso de Dialogo invitamos al lector a visitar: <http://www.eltiempo.com/datos/linea-del-tiempo-de-los-dialogos-de-paz-56584>

<sup>12</sup> Recomendamos al lector el anexo 1 en donde podrá encontrar los links de referencia de los distintos momentos del Cese al Fuego.

en donde ganó el no, lo que implicó una modificación del mismo, que finalmente fue ratificado en Bogotá en la ceremonia desarrollada en el teatro Colón el 24 de noviembre de 2016.

La firma de los acuerdos de paz deviene en interés nacional toda vez que, a diferencia de otros procesos similares, en la actualidad, el compromiso del grupo armado y del Estado se materializa en la decisión de dejar las armas para concretar el proceso de reinserción y reintegración a la vida civil y en el marco de la legalidad para hacer política sin armas y a su vez abrir los espacios de participación necesarios para este fin por parte del Estado, como preparar a la sociedad para ello.

Para el caso de Nariño, la propuesta que trae la firma del Acuerdo de Paz y sus 6 puntos abren una ruta definitiva de transformación económica, que en gran medida puede ser la salida a las condiciones de abandono y miseria de la región, como también la transformación de su estructura productiva a nivel rural que corte de raíz las condiciones socioeconómicas de las cuales se ha venido nutriendo la delincuencia en todo el país y la región.

### **2.1.6 La oportunidad**

Hoy Nariño es el principal centro de producción de coca del país, sumado a su marcada constante de abandono estatal y rezago en el desarrollo económico, que ha trastocado de manera significativa la cotidianidad de sus habitantes, llevándolos a experimentar profundas crisis sociales, humanitarias y económicas como se ha podido observar, pues la presencia de todos los actores armados (legales e ilegales como la guerrilla, el paramilitarismo, las bandas delincuenciales herederas de este último fenómeno y la delincuencia común) hacen que sea una de las regiones con mayor riesgo de permanecer en el conflicto militar, y agudizar seriamente el conflicto social dadas las condiciones de la violencia, en donde un agrupamiento de fuerzas

armadas ilegales con mucha experiencia y al servicio de la mafia transnacional aprovechan las condiciones geográficas y el olvido estatal, fenómenos que incentivan la proliferación de acciones violentas en todas las esferas sociales, y amenazan a la ciudad y el campo por igual (Viloria, 2007).

En este sentido, la academia es el centro de reproducción del conocimiento, y en algunos casos importantes es la llamada a la creación. Desde la Revolución de Córdoba en Argentina, de 1918, sumada a las manifestaciones en contra de la dictadura de Rojas Pinilla y el nacimiento del 8 (Gonzalo Bravo Pérez 1929) y 9 (Uriel Gutiérrez 1954) de Junio (como día del Estudiante en el país), o aquel mayo del 68 de París, o la Primavera de Praga o Tlatelolco del mismo año, hasta llegar al movimiento por la Constitución del 91 con la séptima papeleta.

La Universidad Pública a nivel latinoamericano, ha sido un bastión de justicia y el espacio donde las ideas de la transformación y la libertad han logrado atrincherarse y resistir, como plantear propuestas novedosas para que sus naciones se transformen. Este es uno de esos casos urgentes en los cuales se hace perentorio su papel creativo, y en donde la ciencia y el conocimiento debe apostarle a la transformación de éste contexto; cada centro de pensamiento debe arriesgarse a promover escenarios de dialogo, de debate y de análisis crítico de la realidad social que vive el Departamento y el país en su conjunto, con el fin de construir Región y posibilitar caminos claros que promuevan la necesidad urgente de la implementación y desarrollo del Acuerdo de Paz en el posacuerdo, abriendo caminos definitivos para concretar el derecho a la paz y permitan llegar a futuro al postconflicto.

En este contexto, y reconociendo la importancia de las Universidades en la dinámica de transformación de las sociedades y la promoción de valores democráticos es importante preguntarse cuál ha sido la posición adoptada por el Honorable Consejo Superior de la

Universidad de Nariño, frente al posacuerdo y el reto que implica la paz, y cómo se ha visto reflejada ésta en sus acuerdos y actuaciones institucionales a favor de la cultura de paz que exige hoy el momento histórico. También es importante visibilizar la participación de su comunidad universitaria (profesores, estudiantes y personal administrativo), tan golpeada durante estos años por la violencia, en la construcción de sus acuerdos y actuaciones a favor de la paz, y el reflejo de los mismos en las mallas curriculares que haya podido producirse.

De esta manera, al final de este proceso se podrá observar qué tan preparada está la Universidad de Nariño para asumir el reto y su papel de formadora de profesionales críticos y transformadores de sus entornos para la paz, como también hasta qué punto es un espacio propicio para la reflexión de temas álgidos y neurales en el desarrollo político y cultural tanto de la región como del país, que muestre los conceptos y metodologías que se están empleando para comprender verdaderamente el significado e implicaciones que trae la paz y si posibilitan que esta cultura de paz permita la construcción de un sistema de educación acorde para la reconciliación nacional.

### **2.3 Pregunta**

¿Cuáles han sido los aportes de la Universidad de Nariño, específicamente de su Honorable Consejo Superior, a la construcción de una cultura de paz y reconciliación, en el marco del posacuerdo en el departamento de Nariño?

## **4 Objetivos**

### **4.1 Objetivo General**

Identificar los aportes de la Universidad de Nariño, específicamente de su Consejo Superior Universitario, en la construcción de una cultura de paz y reconciliación, en el marco del posacuerdo, en el departamento de Nariño

### **4.2 Objetivos Específicos**

Identificar el contexto sociopolítico en medio del cual se ha desarrollado la propuesta para la construcción de una cultura de paz y reconciliación de la Universidad de Nariño

Conocer la postura de la Universidad de Nariño, expresada en los acuerdos de su Consejo Superior Universitario frente al acuerdo de paz y su responsabilidad social en el posacuerdo

Determinar los escenarios de participación interna estamental para la construcción de los acuerdos y actuaciones del Consejo Superior Universitario que aportan en la cimentación de una cultura de paz



## **5 Línea de Investigación**

El presente proyecto de investigación se inscribe en la línea de Educación y Desarrollo Humano debido a que en la actual coyuntura es fundamental sistematizar las experiencias que traerá consigo la implementación del Acuerdo de Paz y su impacto en los currículos de los centros de estudio, como también las formas en las cuales se redefinen las representaciones sociales y se encuentra caminos para abrirle espacio a la paz. De esta manera, teniendo en cuenta que el objetivo de esta línea es comprender la relación entre desarrollo humano y educación, estudiar la cultura de las instituciones educativas que favorecen el desarrollo humano, generar nuevo conocimiento, y así como pedagogías y aprendizajes para el desarrollo humano se estudiará a la Universidad de Nariño y el proceso que ha vivido tras la firma del acuerdo.

## **6 Marco Teórico y conceptual**

Para abordar el tema referente a la paz, es necesario partir de la mirada profunda con la cual el maestro Estanislao Zuleta (1980) planteaba en su ensayo *Elogio a la Dificultad*, una mirada nueva respecto al reto de la vida. La Colombia de hoy requiere este tipo de lecturas que abran paso a una mirada nueva sobre el conflicto y permitan ver en éste la oportunidad y todas las posibilidades que brinda cuando nos disponemos de buen ánimo y herramientas acordes para acometer su transformación. La dificultad de tramitar nuestros conflictos es la oportunidad de transformar significativamente nuestro país, como lo señala Zuleta,

La pobreza y la impotencia de la imaginación nunca se manifiestan de una manera tan clara como cuando se trata de imaginar la felicidad. Entonces comenzamos a inventar paraísos, islas afortunadas, países de cucaña. Una vida sin riesgos, sin lucha, sin búsqueda de superación y sin muerte. Y por tanto también sin carencias y sin deseo: un océano de mermelada sagrada, una eternidad de aburrición. Metas afortunadamente inalcanzables, paraísos afortunadamente inexistentes. (Zuleta, 2016: p. 163) Citado en (Fajardo, 2016).

El país tiene al frente una magnífica oportunidad en la cual el papel de la Educación Superior (ES) es crucial. Las instituciones regionales de ES van a ser uno de los puentes mediante el cual se armonicen y dinamicen las iniciativas que harán que la paz aterrice y se aclimate en las regiones, imponiendo un reto de considerable tamaño, en donde será factible transitar esta compleja senda y darle alumbramiento a una Colombia distinta en la medida que se socialice el objetivo de consolidarla.

Históricamente la Universidad Pública, ha sido un espacio importante en la lucha por la profundización y radicalización de la democracia en distintas partes del mundo, como se señaló anteriormente. En este sentido, la ES y sus instituciones deben ajustar sus programas y perspectiva para aportar en esta tarea, y en gran medida estos aspectos son su razón de ser e

implican directamente su responsabilidad para con la sociedad, como lo señala Isabel Goyes (2016),

La búsqueda de la paz y la asunción del post-conflicto se constituyen en el eje central de la responsabilidad social de las universidades en países con procesos de conflicto armado y atropellos permanentes a los derechos humanos y a la vida digna. (...) En esa perspectiva, la tarea del momento radica en la construcción de propuestas educativas innovadoras, acordes a las condiciones de la educación para adultos y para el mundo del trabajo. Tanto las nuevas propuestas curriculares como todos los programas universitarios deben ajustarse con el fin de insertar como eje transversal el conocimiento y la reflexión acerca de los procesos de reconciliación, inserción, justicia, verdad y reparación, ya que estas realidades deben sensibilizar y comprometer a toda la población universitaria, para aportar desde el conocimiento a la reconstrucción social y el afianzamiento de la paz. (Goyes, 2016, p.15).

En esta dirección, la educación cumple un papel determinante en la lógica de preparar a las nuevas generaciones para asumir de forma reflexiva, flexible y creativa los conflictos transformándolos en oportunidades, como también aportando elementos fundamentales al cambio cultural en la construcción de una nueva cultura de paz que inserte y redefina los valores democráticos que se requieren para construir ese nuevo camino.

## 6.1 La educación superior

La educación se ha convertido en un derecho humano fundamental, que los Estados deben garantizar. Según sabemos en la Declaración Universal de los derechos humanos, específicamente en el párrafo 1- artículo 26 se establece:

Toda persona tiene derecho a la educación (...) el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos (...), y haciendo suyos los principios básicos de la Convención relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza (1960), en virtud de cuyo Artículo 4 los Estados Partes se comprometen a “hacer accesible a todos, en condiciones de igualdad total y según la capacidad de cada uno, la enseñanza superior. (UNESCO, 1998)<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Respecto a los 10 años de este documento de la UNESCO, se publicó en 2008 un informe referente a los avances de dicho proceso en la región. En muchas de las ponencias de esta obra se señalaba el impacto negativo que tuvo la mercantilización de la Educación Superior, sobre todo la influencia del enfoque neoliberal en procurar vía calidad afectar muchos de los contenidos que se enseñaban en la región explícitamente afectando aspectos centrales

En este sentido el papel y relevancia que entró a jugar la Educación Superior<sup>14</sup> (ES) es altamente estratégico dado que hace parte y es uno de los pilares fundamentales para la constitución de sociedades democráticas y plurales, más justas y equilibradas, en donde el poder crítico que de ella emana permite mejores niveles de organización y respuesta a los grandes retos que enfrenta hoy la humanidad. En este sentido la Declaración Mundial Sobre la Educación Superior en el Siglo XXI (UNESCO, 1998), prevé que será a partir de su generalización y profundización en las sociedades que se promuevan “valores e ideales de una cultura de paz” y de esta manera señala respecto a sus Misiones y Funciones, en su Artículo 1, respecto a La misión de educar, formar y realizar investigaciones en sus literales b, d y e:

- b) constituir un espacio abierto para la formación superior que propicie el aprendizaje permanente, brindando una óptima gama de opciones y la posibilidad de entrar y salir fácilmente del sistema, así como oportunidades de realización individual y movilidad social con el fin de formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad y estén abiertos al mundo, y para promover el fortalecimiento de las capacidades endógenas y la consolidación en un marco de justicia de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la democracia y la paz; (...)
- d) contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas, en un contexto de pluralismo y diversidad cultural;
- e) contribuir a proteger y consolidar los valores de la sociedad, velando por inculcar en los jóvenes los valores en que reposa la ciudadanía democrática y proporcionando perspectivas críticas y objetivas a fin de propiciar el debate sobre las opciones estratégicas y el fortalecimiento de enfoques humanistas; (UNESCO, 1998)

Podemos observar la responsabilidad que se le otorga a la ES como instrumento calificado de intervención en la sociedad, y por otra es claramente observable, que el papel que ocupa socialmente es el de una conciencia crítica responsable, con la cual se cuenta para estudiar el

---

relacionados con las herramientas claves de construcción de pensamiento crítico. Para más información se recomienda leer La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998, en: [www.unesco.org/ve/dmdocuments/.../A\\_diez\\_anos\\_dela\\_conferencia\\_mundial.pdf](http://www.unesco.org/ve/dmdocuments/.../A_diez_anos_dela_conferencia_mundial.pdf)

<sup>14</sup> La educación Superior per se tiene una connotación significativa en la resolución de problemas, en gran medida la posibilidad que ha brindado a las distintas sociedades en la construcción de un mejor futuro está enraizada en la construcción de un pensamiento crítico a nivel social, que le permite a sus integrantes pensar y construir alternativas de solución a los retos que les presenta la vida en comunidad.

camino, comprenderlo en su diversidad y encontrar formas claras y viables de transformar los problemas de manera pacífica. La apuesta por la construcción de una “ciudadanía” implica la dotación crítica de elementos racionales para comprender los contextos e intervenir responsablemente en su dinámica y transformación, más allá de lo que ocurre en cada contexto particular. Pero como instrumento, es la ES la que puede abrir caminos de transformación democrática en cada lugar y hacer posibles nuevas miradas y alternativas desde su ejercicio aplicado a la interrogación de la realidad social dinámica que enfrenta.

En el caso particular de Colombia, tenemos que la ES se define dentro de la “Ley 30 de 1992, como un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional ” (Ley 30, 1992). Tomando el espíritu de los elementos antes mencionados por la UNESCO, se la plantea para el caso colombiano como un escenario clave para propiciar en el individuo la mayoría de edad kantiana, criterios de responsabilidad social y la pluralidad de pensamiento como también, la libertad de cátedra necesaria para que dicha pluralidad tenga su espacio, aspecto clave para un país como el nuestro en donde la intolerancia a las ideas diferentes ha permanecido en la historia por lo menos de forma marcada durante todo el siglo XX y lo que ha corrido del XXI, y que ahora se busca empezar a superar paso a paso. Así por ejemplo, dicho proceso tendrá como finalidad el cultivar el pensamiento plural y reflexivo y serán sus objetivos:

Artículo 4° La Educación Superior, sin perjuicio de los fines específicos de cada campo del saber, despertará en los educandos un espíritu reflexivo, orientado al logro de la autonomía personal, en un marco de libertad de pensamiento y de pluralismo ideológico que tenga en cuenta la universalidad de los saberes y la particularidad de las formas culturales existentes en el país. Por ello, la Educación Superior se desarrollará en un marco de libertades de enseñanza, de aprendizaje, de investigación y de cátedra (Ley 30, 1992, p.1).

La promoción de la pluralidad en gran medida al interior de las instituciones de ES en el país ha sido fundamental para ir abriendo espacios relevantes y que la Constitución misma, vaya tomando cuerpo poco a poco en medio de acalorados debates. Tras los diez años posteriores a su promoción (Ley 30 de 1992) que llevaron a profundos enfrentamientos y discusiones en donde ha primado una noción mercantilista de la Educación Superior defendida por el Estado, buscando reducir su alcance presupuesto e impacto, por una parte, y por otra su espíritu crítico al respecto de la realidad del país, su defensa ha implicado sostener una visión integral y crítica por parte de los docentes, estudiantes, grupos de investigación y la comunidad académica más próxima al postulado de la UNESCO como también de la realidad misma del país.

Sin embargo, en el sentido del fondo que busca la Ley 30 de 1992 como en la Constitución Política de 1991, hay elementos importantes que le marcan un horizonte que hay que rescatar y que como reza en la Declaración de 1998 de la UNESCO, el papel de la ES es el de pensar y plantear soluciones a los problemas de los contextos sociales donde ésta se desarrolla para buscar transformarlos de manera efectiva y pacífica. De esta manera consideramos que la labor central de la ES como lo señala Ibañez (1994) es “la formación de profesionales competentes; individuos que resuelvan creativamente, es decir, de manera novedosa, eficiente y eficaz, problemas sociales (p. 104) (Mora & Cuellar, 2013).

Hoy, para el reto que implica la paz colombiana, requiere de manera urgente que las instituciones de ES asuman su lugar como escenario de deliberación, de encuentro y discusión, de formación de profesionales capaces de impactar su entorno y de transformarlo críticamente, teniendo en cuenta que es su mandato el aportar en la construcción de una Cultura de Paz. Se hace imperativo su aporte y compromiso con el destino de este proceso y la implementación paulatina de los acuerdos establecidos en la Habana, debido a que dentro de su razón social de ser

se encuentra el contribuir a la sociedad en la convivencia y resolución de problemas de manera pacífica, como también porque históricamente la universidad ha sido la conciencia crítica del país como epicentro de análisis y reflexión de los problemas que enfrenta la sociedad, y por tanto crea posibilidades de concreción de las mejores alternativas, hoy el aporte que se espera es propuestas de solución reales, aterrizadas y acorde a la realidad de cada región, lugar en el cual son las llamadas a intervenir por su conocimiento y los principios e ideales que representan.

Por otra parte, dentro de las nuevas normativas que se han logrado impulsar, hay que resaltar la Ley 1732 de 2015 (Ley 1732, 2015), la cual establece como obligatoria la Cátedra de la Paz en todas las instituciones de educación del país, incluyendo las instituciones de ES, que para el caso de las Universidades Públicas, debido al principio de Autonomía Universitaria, se darán su propio manera de organizarla y llevarla a cabo dentro de sus programas. Esta Ley ha sido reglamentada mediante el Decreto Reglamentario 1038 (Decreto 1038, 2015), establece como obligatoria la Cátedra de la Paz en todos los colegios, la cual tendrá como objetivo,

**Artículo 2°. Objetivos.** La Cátedra de la Paz deberá fomentar el proceso de apropiación de conocimientos y competencias relacionados con el territorio, la cultura, el contexto económico y social y la memoria histórica, con el propósito de reconstruir el tejido social, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución. Serán objetivos fundamentales de la Cátedra de la Paz, contribuir al aprendizaje, la reflexión y al diálogo sobre los siguientes temas:

a) **Cultura de la paz:** se entiende como el sentido y vivencia de los valores ciudadanos, los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario, la participación democrática, la prevención de la violencia y la resolución pacífica de los conflictos;

b) **Educación para la paz:** se entiende como la apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la construcción de equidad, el respeto por la pluralidad, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario;

c) **Desarrollo sostenible:** se entiende como aquel que conduce al crecimiento económico, la elevación de la calidad de la vida y al bienestar social, sin agotar la base de recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades, de acuerdo con el artículo 3° de la Ley 99 de 1993. (Decreto 1038, 2015)

En este sentido, en base a la autonomía con que gozan las instituciones de ES del país, se deja a su criterio la forma en la cual darán forma en sus estructuras curriculares a la Cátedra de Paz en las instituciones. Este aspecto es altamente relevante dado el impacto que puede generar en la toma de conciencia de muchos elementos de contexto sobre el conflicto del país, como también a la creatividad para llevar a cabo este nuevo espacio.

También esta definición aporta la definición de una Cultura de paz, elemento central para el proceso que se viene dando en las instituciones, y aspecto central de este trabajo de investigación. Lo cual marca una línea acorde con los lineamientos de los distintos instrumentos de las Naciones Unidas de Derechos Humanos, como también su articulación en cada una de las carreras y programas de las instituciones. Para nuestro caso particular será un eje orientador a la hora de escrutar las propuestas que han emergido en la UDENAR.

## **6.2 El conflicto**

Hace 2400 años Aristófanes (s.f.), el dramaturgo griego presento La Paz, en ella ésta le fue robada al “pueblo” y es aprisionada junto a sus compañeras Cosecha y Festival, y conducida a una oscura caverna en donde se mantiene cautiva por la Guerra y su sirviente, al final es liberada por un granjero, Trigeo, que organiza a la comunidad para ir en su rescate, que hacen un enorme esfuerzo para devolverle la libertad. El tema de la comedia está enmarcado en medio del conflicto de la Guerra del Peloponeso entre Atenas y Esparta, y habla de cómo le fue usurpada la paz al pueblo, ante lo cual se organizan y la liberan, como también podemos ver contemporáneamente se repite la escena.

Uno tal vez de los temas más recurrentes en la historia es el que refiere a la paz, y en gran medida, el recuperar su presencia social y lugar no esté vinculado directamente con la suspensión



de los conflictos en la sociedad, sino con el fin de la violencia o los fenómenos que se le asociación, y por ende con la oportunidad de buscar otras vías de resolución y transformación de los mismos dentro de cada sociedad, encontrando maneras alternativas de tramitar las diferencias sin llegar a recurrir a la violencia.

Desde su primer origen los seres humanos hemos estado pensando y proyectando acciones a favor de la paz. Según las circunstancias de la época, los desafíos presentes, las fuerzas dominantes o la dirección de las tendencias del pensamiento religioso, filosófico o político, entre otros, la humanidad ha ido construyendo una dimensión de la paz que en la actualidad está estrechamente unida a la recuperación de la dignidad, y con los procesos de cambio y transformación, a nivel personal, social y estructural, que están implícitos en el traspaso de una cultura de violencia a una cultura de paz. (Muñoz, 2004, p. 391)

Para el Noruego Johan Galtung, una de las personas que más le ha aportado al tema de la paz y que es un referente central a nivel mundial, propone respecto a ésta en un primer momento que la ausencia de fenómenos como la violencia directa, estructural y cultura traerá consigo una paz directa, estructural y cultural (García, 2000), sin embargo, estos aspectos estáticos y su práctica le llevaron a nuevas aproximaciones y conceptualización respecto a este tema, incluyendo elementos más en positivo respecto a la paz que desembocaron en una mirada más integral, de esta manera, para Galtung (1998) citado por García (2000) señala que

Paz es la capacidad de manejar los conflictos con empatía (1), no violencia y creatividad (2).

(1) La empatía se entiende como el acto de compartir cognitiva y emocionalmente, sentir y entender las pasiones del otro sin estar necesariamente de acuerdo con todo ello. Empatía no es solidaridad.

(2) Galtung define creatividad como la capacidad para ir más allá de las estructuras mentales de las partes en conflicto, abriendo nuevos caminos de concebir la relación social en la formación del conflicto (García, 2000, p. 131)

En este sentido, una vez entrados en esta dinámica, la idea complementaria está vinculada con la trascendencia, que está directamente vinculada con la capacidad de gestión y manejo

creativo de los conflictos dentro de una sociedad determinada, que será superado en la medida que se acompañe socialmente de los elementos necesarios en términos de la cultura, la educación, las inversiones que sostengan los mínimos básicos de dignidad requeridos para que los conflictos logren buen puerto y se concrete una transformación del mismo con un resultado positivo (García, 2000).

De esta manera, hay que tener presente que la importancia de la paz reside en que es considerada la base fundamental para el disfrute de los derechos, sin ella no hay manera de lograr este objetivo, y por tanto es fundamental en la transformación de una sociedad. Pero su existencia no es la negación del conflicto, sino más bien la disposición de enfrentar estos con una actitud más amplia y constructiva que les encuentre salida mediante vías pacíficas.

La paz duradera es premisa y requisito para el ejercicio de todos los derechos y deberes humanos. No la paz del silencio, de los hombres y mujeres silenciosos, silenciados. La paz de la libertad –y por tanto de leyes justas–, de la alegría, de la igualdad, de la solidaridad, donde todos los ciudadanos cuentan, conviven, comparten. (Unesco, 1997).

Es así como todos los aspectos referentes a la paz nos enfrentan necesariamente con la necesidad de edificar socialmente las instituciones, recursos y elementos necesarios para tramitar de manera pacífica, democrática y con justicia los conflictos, y es aquí en donde la Universidad y la ES cobran un papel fundamental como herramienta para este fin, por ello son en este instante un escenario fundamental en este proceso. Es aquí donde se abren nuevos caminos hacia un mañana diferente y donde nos encontramos.

Es definitivo que la firma del acuerdo entre el Estado y las FARC no trae per se la paz, dado que aún persisten fenómenos de violencia relacionados con otros actores del conflicto que se mantienen activos en diferentes espacios del territorio nacional, como también una lentitud institucional que ha demorado de manera importante la implementación de lo acordado, llegando

a un punto en el cual hoy las elecciones debaten el anular, destruir y acabar con el acuerdo, pero por otra parte, hoy hay distintos sectores sociales y algunos personajes representativos como Zubiría (2016), Barreto (2016), y Pastor (2017) que hablan de un posacuerdo, en la lógica justamente de transformación que sufren los conflictos, y por ende esta definición permitirá ir midiendo en la medida de su desarrollo hasta donde llega lo acordado, y qué papel juega la sociedad en su concurso en su desarrollo y avance. En este sentido, Pérez (2016)

Los acuerdos en sí no traen paz y se ha debatido mucho en el uso de los términos como post-conflicto y post-acuerdo. Los conflictos no se terminan, se transforman y la firma de un acuerdo en La Habana no traerá la paz inmediata ni solucionará el conflicto de Colombia, pero sí generará una plataforma de condiciones para empezar a promover cultura de paz, una capaz de dar confianza, fortalecer valores y reestructurar el tejido social tan maltratado, para cambiar en el imaginario colectivo colombiano, la idea de la guerra que se ha venido naturalizando. La escena del posconflicto es la transformación cultural, entendiendo la cultura como un conjunto de creencias, emociones, identidades, sentimientos, gustos y estructura de valores (Pérez. 2016, p. 7)

Ya hoy las definiciones respecto a la paz de las FARC y el Estado se encuentran dentro de los límites continentales que les marca la Constitución Política de 1991, y los acuerdos firmados buscan enraizarse en la sociedad.

El planteamiento del posacuerdo aquí es visto como un elemento central para que en el mediano plazo, mediante el aporte de todos con base en una cultura, instituciones y educación comprometidas para y por la paz, veamos en el mediano y largo plazo constituirse un posconflicto en el marco de una sociedad comprometida con un mejor mañana, un Estado competente que haga presencia integral en los territorios, y una Colombia sin pobreza, con educación, salud y saneamiento básico, como oportunidades de trabajo dignas para todos. Por ello, este ejercicio es integral, busca críticamente identificar que está ocurriendo y de esta manera en el marco del posacuerdo plantear lecturas para que los actores se comprometan con la paz,

como también mostrar los esfuerzos que se desarrollan y se llevan a cabo en este contexto dentro de algunas instituciones, para nuestro caso específico la UDENAR.

### **6.3 La paz**

Hacer que este Derecho sea una realidad cotidiana es la puesta máxima de toda sociedad, así como está contemplado en la Constitución política colombiana en el artículo 22 “La paz es un Derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”, ya que alrededor de ello se tejen diversas conjugaciones como participación, democracia, convivencia, justicia y libertad; y no hay otro camino más propicio para llegar a alcanzar este dichoso escenario sino a través de la educación.

El concepto de paz debe ser analizado desde diversas perspectivas, principalmente desde la postura que toman los dos principales actores o protagonistas del posacuerdo, es decir, es necesario analizar que concepción de paz maneja las FARC – EP y que piensa el gobierno colombiano sobre éste tema.

Desde sus inicios las FARC – EP han tenido como bandera la conquista y defensa de una Paz con Justicia social y soberanía, una paz que sea producto de cambios estructurales y profundos y que le proporcionen al pueblo colombiano soluciones trascendentales a sus problemas económicos, políticos y sociales. Iván Márquez, Discurso de Oslo (Dick Emanuelsson, 13 de noviembre 2012).

Para ellos la paz no está simplemente en la terminación de los enfrentamientos militares, el cese de hostilidades, el desarme o la reinserción a la vida civil, sus postulados ideológicos alrededor de la paz se remontan a su fundación, a la necesidad de resistencia y de una apertura democrática en la que sea la base social la que imponga su voz y cierre la brecha entre los desposeídos y los poseedores.

No somos los guerreristas que han querido pintar algunos medios de comunicación, venimos a la mesa con propuestas y proyectos para alcanzar la paz definitiva, una paz que implique una profunda desmilitarización del Estado y reformas socioeconómicas radicales que funden la democracia, la

justicia y la libertad verdaderas. Venimos aquí con el acumulado de una lucha histórica por la paz, a buscar, codo a codo con nuestro pueblo, la victoria de la solución política sobre la guerra civil que destroza a Colombia. No obstante, nuestra determinación tiene la fortaleza para enfrentar a los guerrilleros que creen que con el estruendo de las bombas y de los cañones pueden doblegar la voluntad de quienes mantenemos en alto las banderas del cambio y la justicia social. (Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC, 2012, párr. 4)

Para el Estado colombiano en cabeza del Presidente Juan Manuel Santos, fue imprescindible mantener la voluntad política para la construcción de la paz nacional, es inevitable aplaudir el interés del equipo negociador para sacar adelante el proceso, que a diferencia de otros que llevaron muchos años y dispendiosos esfuerzos, en el caso colombiano se gestó en corto tiempo en medio de la oposición y el populismo. Para el gobierno colombiano son fundamentales dos puntos que según ellos posibilitarán la instauración de la paz en Colombia: la dejación y entrega de armas.

Lo principal es entender la paz como una oportunidad, como una gran palanca de cambio para hacer lo que no hemos logrado hacer en cincuenta años de guerra. Se requiere la energía de la paz para poner en marcha la transformación de las condiciones que han mantenido vivo el conflicto. Eso no es nada diferente a lo que debe hacer cualquier democracia sensata: aprovechar los desafíos para dar saltos en su desarrollo. Pregunto: ¿Franklin Delano Roosevelt hubiera podido poner en marcha las transformaciones en materia de regulación del sistema financiero, de obras públicas y de política social que fueron la base de tres o cuatro décadas de crecimiento y bienestar, sin la presión de la Depresión? Por supuesto que no. De la misma manera, tenemos que aprovechar la oportunidad y la energía de la paz para crear los incentivos que con el tiempo lleven a cambios reales. (La paz territorial Sergio Jaramillo, 2015)

Hoy, la paz se juega sus cartas y no es una responsabilidad de un gobierno, depende de que encuentre un suelo nutricional en la sociedad y que sea acogida por ésta. No es cosa de las instituciones por sí solas, es un esfuerzo colectivo por una parte, pero por otra, es una realidad que la urgencia de reformas sociales a nivel de toda la nación que puedan poner en su lugar problemas centrales como el del campo entre muchos otros, sean visibilizados, asumidos, bien encausados y resueltos por el Estado y la sociedad en su conjunto con miras a construir ese nuevo

país que se encuentra aún distante en el futuro. Si no se logra un proyecto común que implique a todos los actores será prematuro cantar victoria ante el monstruo de la guerra. Sin embargo, el futuro es promisorio y la apuesta es lograr abrir espacios para la paz.

#### **6.4 La cultura de paz**

Luego de estudiar el concepto de paz en el escenario colombiano se hace imprescindible tocar la categoría de Cultura de Paz, la cual es producto de distintas acciones reflexivas que al final permiten resultados a la luz de un producto y una obtención de resultados que aportan a la paz en un ambiente dinámico y cambiante que resulta del aporte que realizan las personas. “La educación en este proceso ocupa un importante papel pues gracias a la relación interactiva y sinérgica que mantiene con la Cultura de paz, favorece el desarrollo del resto de ámbitos donde ésta se desarrolla y construye.” (Muñoz, 2004, p. 406)

La educación es un insumo completamente significativo y valioso para la transformación social y humana y no sólo porque a través de ella se adquieren conocimientos, saberes científicos o teóricos, sino porque brinda la posibilidad de que los seres humanos exploren el mundo que los rodea para crear, indagar, poner en tela de juicio lo exacto y repensar lo que es evidente, impacta sobre la cultura y la transforma, y como ya se señaló anteriormente respecto a la ES, sensibiliza y lleva a buscar soluciones a las problemáticas nacionales, la instauración de valores que compartidos pueden mejorar significativamente la convivencia comunitaria y posibilitar la resolución de conflictos de una manera pacífica y no violenta.

Según la UNESCO, hablar de Cultura de Paz es hablar de “un conjunto de valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida que rechazan la violencia y previenen los conflictos atacando a sus raíces a través del diálogo y la negociación entre los individuos, los grupos y los

estados” (Unesco, 2010-2011) y proponen cómo aliado para consolidar la cultura de paz dentro de cualquier lugar a la educación, debido a que miran en ella un vector de inclusión que tiene como uno de sus fundamentos la equidad como base para la construcción de una sana convivencia ligada a la democracia y a los Derechos Humanos.

Es así como la Cultura de paz y la educación son dos conceptos que deben ir de la mano para poder transformar un contexto social determinado y es por ello que deben trabajarse y fortalecerse luego de haberse establecido el Acuerdo final con las FARC, solo así podrá consolidarse un cambio en la conciencia de las personas, en la importancia del dialogo, la no violencia y convivencia pacífica.

Tanto en los principios como en el mandato de la UNESCO se pone de manifiesto el convencimiento de que la educación puede transmitir valores específicos y fundamentales, que cualesquiera que sean la raza, el sexo, la lengua y la religión. Se ve en la educación un instrumento de integración, armonización y tolerancia de las diferencias. Tanto como dentro y fuera de la UNESCO se ha hecho gran hincapié en la necesidad de utilizar la educación con esos fines tras los acontecimientos del 11 de septiembre que, irónicamente o quizá deliberadamente, tuvieron lugar el Día Internacional de la Paz y durante el año el Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones. (Oficina Internacional de la Educación, 2002, p. 7).

De esta manera, con estas bases conceptuales se entrará a ver los aportes que puedan encontrarse dentro del ejercicio académico al interior de la UDENAR, con un ánimo crítico y constructivo de aporte a este enorme reto para el país y la región, sus instituciones y la sociedad en su conjunto, esperando aportar un grano de arena en la consecución de una mejor manera para tramitar nuestras diferencias y conflictos constructivamente como nación.

## **7 Aspectos metodológicos**

La presente investigación se desarrolla dentro del enfoque de investigación cualitativo, metodología que permite abordar la temática propuesta de manera holística, crítica y sumamente analítica ya que la realidad social del país, de la educación y la construcción de una cultura de paz son temas que solo pueden tratarse a partir del debate, el intercambio de conocimientos o información con las personas involucradas o responsables de ellos y la discusión entre la teoría y la realidad. Además, este tipo de investigación permite la comprensión de múltiples realidades debido a su diseño abierto, flexible y semiestructurado.

Por ello se hace indispensable recurrir al Estudio de caso como método de dicho enfoque pues se estudiará las características de una unidad específica, las iniciativas y propuestas adelantadas por el Honorable Consejo Superior Universitario de la Universidad de Nariño, su órgano rector, para la construcción y consolidación de una cultura de paz, así se podrá analizar a profundidad distintos aspectos de un mismo fenómeno.

Como técnicas de recolección de información se usarán en primera instancia la recolección de las actas, acuerdos y pronunciamientos referentes al posacuerdo que se hayan producido por el Honorable CSU, como también, de ser posible solicitar el espacio para la observación participante en alguna de sus sesiones, si están vinculadas con la temática. También serán utilizadas las entrevistas semi- estructuradas. La observación participante permitirá un contacto directo con la institución educativa, con las personas responsables del tema, los lugares en los que se discuten las propuestas y el intercambio de ideas respecto a las políticas institucionales. La entrevista semi- estructurada posibilitará encontrar información específica para analizar el campo y nutrir la investigación.



Para el desarrollo de esta investigación se recurrirá a las entrevistas semiestructuradas, en lo posible, de todos los miembros del HCSU. Dado que son informantes claves y con un alto nivel de conocimiento y formación serán relevantes para este trabajo, de igual manera, dentro del órgano tienen presencia los tres estamentos, permitiendo indagar las distintas posiciones que componen al cuerpo universitario, como también los gremios regionales de la producción, los representantes del Presidente y del Ministro de Educación, y los ex-rectores y ex-alumnos, dando un amplio margen de criterios para nutrir el análisis respecto al tema.

Se procurará identificar el impacto de las actuaciones y los acuerdos del HCSU respecto a la cultura de paz y reconciliación en los componentes de:

1. Investigación actuales desprendidas del acuerdo paz
  - Proyectos de investigación
  - Semilleros, grupos de investigación
  - Publicaciones
2. Proyección social desprendidas del acuerdo paz
  - Formación continuada (cursos, talleres, cátedras, diplomados, PFPD, etc.)
  - Prácticas pedagógicas o comunitarias
  - Oferta de cursos o talleres para excombatientes
  - Propuestas de intervención social
3. Participación de los estamentos desprendidas del acuerdo paz
  - Encuentros con invitados institucionales
  - Encuentros con invitados de las FARC
  - Eventos nacionales e internacionales: congresos, seminarios, coloquios, etc.

Luego de recoger la información pertinente, se procederá a su análisis y con él a su interpretación crítica, en donde se podrá observar las actuaciones del HCSU y las significaciones institucionales alrededor de la cultura de paz, la importancia de la educación en el marco del posacuerdo, los avances en las iniciativas para la consolidación de una cultura de paz y los retos de la Universidad de Nariño en la construcción de una educación para la paz.

Esquemáticamente las actividades principales serán las siguientes:

1. Revisión de fuentes bibliográficas de tres temas cruciales para esta propuesta investigativa: Responsabilidad social de la Universidad pública colombiana, cultura de paz y los acuerdos de la Habana.
2. Revisión de documentos institucionales emitidos por el Honorable Consejo Superior y los estamentos de la universidad, que evidencien los avances en la construcción de una cultura de paz en la Universidad de Nariño.
3. Acercamiento e interlocución con los miembros del Honorable Consejo Superior responsables de las iniciativas alrededor de las propuestas referentes a la cultura de paz dentro de la institución.
4. Entrevistas a los representantes de los tres estamentos universitarios miembros del Honorable Consejo Superior que trabajan en procura de establecer una cultura de paz dentro de la institución educativa.
5. Sistematización y análisis de la información recolectada

## 8 Resultados

Como producto de la indagación y desarrollo de la metodología se ha podido establecer que la Universidad de Nariño, dentro de su trayectoria institucional, en diversos momentos ha contado con procesos de apoyo a las distintas manifestaciones sociales que han procurado poner en el debate nacional la compleja situación social, económica y política de la región. Estos aspectos han nutrido una constante y permanente cultura deliberativa que ha fomentado procesos importantes de participación social a distinto nivel.

Esta dinámica, tuvo un importante referente con lo que fue la Asamblea Constituyente Universitaria que inicio en el año 2008, la cual nutrió una cultura de participación interna democrática que puso en el centro del debate la idea de “Universidad y Región”, como los elementos de la realidad social del país y el entorno, y la propuesta de desarrollo endógeno para el departamento, y estas discusiones son la base de varios de sus documentos claves de su cuerpo institucional en este momento como son:

- Pensar la Universidad y la Región. Construcción Participativa. Plan de Desarrollo Institucional 2008-2020
- El Proyecto Educativo Institucional de 2013, establecido mediante el Acuerdo No. 035 (15 de Marzo de 2013)
- La propuesta de Estatuto General de 2017

A partir de este momento la universidad empezó un proceso importante de escrutinio de la región, pensando en la manera de articular el saber con el territorio, y como posibilidad de transformación del mismo, teniendo en cuenta las crudas realidades locales que en gran medida

ha venido indagando la institución en sus más de cien años de historia. En este sentido se planteó que

La contribución de la Universidad a la construcción de la región soñada se hará a través de las funciones que le son propias. Los currículos transdisciplinarios permitirán el acercamiento a la comprensión holística de la región y la auto comprensión de la Universidad como parte consustancial de aquella; al tiempo que permite la formación de profesionales capaces de pensar e imaginar mundos mejores y contribuir a su construcción. La investigación, que debe ser comparable a los estándares científicos mundiales, debe ser también capaz de tener una mano en las fronteras de la ciencia y la tecnología y la otra en el suelo regional para comprenderlo y transformarlo. (UDENAR, 2008, p. 26)

A partir de este momento, con las bases del Plan de Desarrollo 2008- 2020, la propuesta de una Asamblea Constituyente Universitaria con la discusión permanente sentó la base de un ejercicio de naturaleza democrática sin precedentes en el país, armó un cuerpo y proyecto de Universidad y Región en la perspectiva de la necesidad del resolver los problemas del país y el departamento, y en gran medida los propios, para poder responder de mejor manera ante los retos de la globalización. El proceso busco transformar la institución y aquellos que en ella hacen comunidad, como lo señalaba Sabogal (2012),

Una reforma del pensamiento y de los propósitos de la educación superior y, para ello, deben ser reformadas las instituciones. No se trata, por supuesto, de un proceso lineal sino de varios procesos con una mutua causalidad o, si se prefiere, de procesos dialécticamente interrelacionados. Colombia necesita una universidad capaz de formar seres humanos, ciudadanos y profesionales capaces de comprender los principales problemas del país y proponer soluciones a los mismos, a fin de contribuir a la construcción de alternativas de una vida mejor para todos los colombianos. (Sabogal, 2012, p. 26)

El Giro que planteo la reforma puso a la Universidad a pensar la región, y esta dinámica, en gran medida hoy la pone de frente con las oportunidades que plantea el acuerdo de paz en términos de la construcción territorial de la paz. En sus documentos, como la propuesta de Estatuto General, se plantea una relación directa entre la responsabilidad social de la institución y la democracia, el desarrollo social alternativo, como también la idea del aporte a la paz como

parte de su visión, en relación a la aplicación del conocimiento acorde con los contextos y necesidades para transformar la realidad social.

ARTÍCULO 4. Misión. La Universidad de Nariño, desde su autonomía y concepción democrática y en convivencia responsable con la región sur de Colombia, forma seres humanos, ciudadanos y profesionales en las diferentes áreas del saber y del conocimiento con fundamentos éticos y espíritu crítico para el desarrollo alternativo y la generación, transformación y apropiación social del conocimiento.

ARTÍCULO 5. Visión. La Universidad de Nariño será reconocida en el ámbito latinoamericano por su contribución a la paz, la convivencia, la justicia social, a la formación profesional, a la construcción, apropiación y aplicación social del conocimiento; así mismo será reconocida por su compromiso con el desarrollo regional en las dimensiones humana, social, económica, ambiental y cultural (UDENAR, 2016, p. 2).

Y de manera clara en sus objetivos específicos, literales d, e y f señala

ARTÍCULO 7. Objetivos Específicos. Son objetivos específicos de la Universidad de Nariño:

- d) Fortalecer la cultura de la investigación que contribuya al desarrollo del conocimiento en beneficio de la academia y de la región.
- e) Desarrollar actividades académicas tendientes a generar conocimiento sobre las realidades regionales y nacionales que conduzcan a la formulación de alternativas de prevención y solución a sus problemas.
- f) Planificar las actividades académicas con criterios de pertinencia, transparencia, excelencia, responsabilidad y ética, para ofrecer una educación contextualizada en los diferentes niveles y modalidades de formación (UDENAR, 2016, p. 3).

Son estos elementos los que hicieron posible de manera importante que en la actualidad, en la perspectiva de implementación, la Universidad cuente con elementos claves para acoger las propuestas del Acuerdo de Paz y encontrar como aterrizarlo efectivamente en los territorios. Hay un acumulado de ideas que han pensado la región y este aspecto es central. Este ejercicio no solo involucro a la UDENAR, sino a distintos sectores sociales como los gremios, la gobernación y otras instituciones que han estado atentas del proceso y participaron de él.

Desde el año 2016, dentro de su estructura curricular ha dispuesto la Cátedra Abierta “Educación Camino para la Paz” mediante el Acuerdo No. 18 del 16 de febrero de 2016 (anexo 3), que implementa lo dispuesto por la Ley 1732 de 2014 y su Decreto 1038 reglamentario,

respecto a las cátedras de paz. Esta cátedra tenía como objetivo fortalecer la Cultura y Educación de Paz, como también fortalecer el desarrollo sostenible articulándose con las áreas fundamentales del conocimiento.

En el mes de marzo de 2017, en el marco de la Asamblea Nacional de Rectores del Sistema de Educación Estatal (SUE), fue como delegado de la Universidad de Nariño el Dr. Germán Benavides, Decano de la Facultad de Ciencias Humanas, y presento el proyecto elaborado por las facultades de Ciencias Humanas y Artes, “Programa de atención permanente e integral a víctimas del conflicto armado interno para la elaboración subjetiva de las catástrofes de guerra, la construcción de memoria histórica y restauración del tejido social en los municipios de Pasto y La Cruz del departamento de Nariño”. La propuesta fue bien recibida, y se definió que la UDENAR liderara a nivel del SUE, en su Mesa de Gobernabilidad por la Paz, el programa de atención a las víctimas del conflicto. Igualmente, el proyecto fue presentado ante la Unidad para la Atención y reparación de las Víctimas, frente a viceministros de Educación, Interior y Salud. Y catalogado como programa bandera de las universidades públicas del país, recibiendo el aval del Ministerio de Educación.

En el marco del Congreso Regional de Paz<sup>15</sup>, el 27 de abril de 2017, el Rector de la Universidad Carlos Solarte, señaló el compromiso de la UDENAR con el proceso de implementación de los Acuerdos, manifestando que,

La universidad es la institución social encargada de promover la cultura de paz en el ejercicio de su responsabilidad social y el cumplimiento de las misiones esenciales de la educación superior en todos los países del mundo, por todo lo anterior en cualquiera de los escenarios de posacuerdo, la universidad colombiana y particularmente la Universidad de Nariño, reitera con firmeza su compromiso para construir ese país que todos anhelamos, un

---

<sup>15</sup> El Congreso Regional de Paz, fue una iniciativa de las organizaciones de la sociedad civil, académicas, los gremios, comprometidos con la Paz en todo el país. En el caso de Nariño más de 30 organizaciones participaron en su organización como también la Gobernación y varias alcaldías del departamento. Para mayor información: <https://udenarperiodico.com/congreso-nacional-la-paz-dialogo-plural-la-reconciliacion-los-colombianos-avance-la-justicia-social/>

país más justo, incluyente, tolerante, un país multidiverso, multicultural, y donde todas las formas de pensamiento se defiendan con la fuerza de los argumentos y no con la fuerza de las armas. Como lo dijo Gandhi: No hay camino para la paz, la paz es el camino (Carlos Solarte, 2017).

Por otra parte, la institución entro a participar del programa Manos a la Paz, promovido desde el PNUD. Como afirmo al respecto de esta iniciativa Sebastián Rolando Mutis Rosero<sup>16</sup>, Estudiante de 5 año del Programa de Derecho de la Universidad de Nariño, quien en 2017 participo del proceso, y quien era miembro activo de la organización Nariño Joven y del colectivo Juventudes Progresistas de Nariño, Voluntario del Programa en la convocatoria 2017-1, “Me sentí útil aplicando los conocimientos adquiridos en la universidad, la cual ha estado comprometida con el tema de la paz” . Esta iniciativa ha puesto a muchos jóvenes profesionales en contacto con realidades diversas de la reconciliación en múltiples rincones de la geografía del país, permitiendo un intercambio rico de miradas, como también mostrar a los futuros profesionales las caras de la guerra y el conflicto y sus realidades, las cuales van a tener que sortear y transformar para darle forma a ese nuevo país.

También en los momentos complejos que ha vivido el proceso, la UDENAR se ha manifestado en apoyo de la continuidad y apertura a la implementación, como lo señala en el Comunicado del 1º de junio de 2017 “Enciende tu Luz por la Paz”, con el fin de apoyar el acuerdo y en contra de los sectores que siguen apostándole a la guerra como salida para el país. Estas respuestas han sido institucionales y han contado con el apoyo de la comunidad universitaria en su conjunto.

---

<sup>16</sup> Este es uno de los casos que se encontraron registrados dentro del periódico institucional de la UDENAR el 28 de abril de 2017, en donde el estudiante cuenta cómo fue su experiencia al participar del proyecto del PNUD, enfocados en la Estrategia de Respuesta Rápida para la Implementación de los Acuerdos de Paz, para mayor información visitar en: <https://udenarperiodico.com/manos-a-la-paz-reto-los-futuros-profesionales-del-posacuerdo/>

A nivel del HCSU y el rectorado, ha sido relevante contar con la posibilidad de entrevistar a tres de sus miembros, con los cuales se pudo establecer y corroborar lo encontrado. El señor Rector de la Universidad Carlos Solarte, el Decano de la Facultad de Ciencias Humanas Germán Benavides y el Representante Estudiantil Camilo Parra, permitieron complementar la mirada sobre las distintas propuestas e iniciativas que se han desarrollado durante este período en torno a la temática de paz, y de manera significativa los apoyos de la comunidad educativa en su conjunto en torno a las distintas propuestas que tuvieron lugar en este período.

## 9 Discusión

“Seamos realistas, exijamos lo imposible”  
Paris, 1968

La respuesta de la Universidad de Nariño en los distintos momentos es un producto de una tradición social de movilización que se ha mantenido históricamente, y que particularmente en esta institución, en un entorno en donde la corrupción ha lacerado profundamente la confianza en las instituciones públicas, la UDENAR ha capitalizado un lugar dentro del imaginario social de considerable importancia al estar presente y activa en la defensa de los derechos de la región y de los derechos humanos de su población. Esta UDENAR es una idea, un producto social que se ha nutrido con la lucha estudiantil, los aportes de docentes con sus ideas y valores, y los trabajadores y administrativos.

La circulación de las ideas de libertad, democracia, justicia y equidad, como los grandes debates del país y del mundo han circulado por las aulas de la UDENAR. Cada uno de estos ejercicios de discusión y deliberancia permanente han jugado un papel importante en el cultivo de una identidad de defensa de lo público, como de justicia social en una región históricamente marginada, y en la cual el único ente público de educación superior ha sido esta institución. En su



interior, las ideas liberales, conservadoras, comunistas, anarquistas, feministas han podido encontrar espacio para la crítica, el debate y el encuentro, y la dinámica de los últimos años, con los embates de la violencia sobre su comunidad universitaria le han dado serios argumentos para apostar por la paz, no por el Acuerdo de ahora, sino desde hace muchos años atrás, en la comprensión de que “la paz es el camino”.

Es claro el compromiso institucional con la educación para la paz y los postulados de la UNESCO, como lo señala el señor Rector, Carlos Solarte “Yo creo que al tratarse de un tema de cultura y de cultura de paz específicamente, la academia que tiene como centro la educación debe tener un compromiso muy firme y muy decidido (...) hay que partir primero de una convicción de la responsabilidad social que tiene la academia con la construcción de una sociedad justa, más equitativa, más tolerante y más incluyente, de tal manera que esa es la primera condición: tener el convencimiento de asumir un papel de una enorme responsabilidad social” (Dr. Carlos Solarte).

En este sentido planteaba el énfasis ya señalado anteriormente, respecto al papel que tiene la universidad, redactado en su visión, en términos de insistir en formar buenos ciudadanos para lograr tener excelentes profesionales, comprometidos socialmente con la región y críticos respecto al futuro, con la finalidad de que sus intervenciones en la realidad social del territorio entre a proponer alternativas y a resolver los problemas que existen, mediante los elementos más relevantes del conocimiento y la técnica de las que son dotados en la institución.

Tal vez el aspecto más relevante de todo el proceso de investigación, y que merece mucha importancia es la idea planteada en su Plan de Desarrollo 2008 - 2020, referente al paradigma Universidad y Región, que busca que la UDENAR logre “hacer presencia en todo el territorio nariñense”, como lo manifestó el señor rector. La idea de que la universidad pueda desdoblarse de manera eficiente por todas las 13 subregiones del departamento, llevando a cada una el

potencial educativo e investigativo se orienta en la lógica de construir un modelo de desarrollo integral endógeno para la región, con el objetivo de transformar y salir definitivamente de la situación de atraso económico que se padece, “de lo contrario no vamos a tener paz nunca, así que ahí hay dos retos importantísimos” (Dr. Carlos Solarte). En este sentido, la institución busca articular los esfuerzos con los gremios productivos, la gobernación de Nariño, las distintas instituciones que hacen presencia en la región, con miras a una apuesta que le quite espacio social a las alternativas ilegales.

En este sentido, la conjunción de los elementos que trae el Acuerdo de Paz en su punto referente a la Reforma Rural Integral, con la propuesta de desarrollo regional integral de la UDENAR, se articularían de manera armónica significativamente. El acuerdo 1, Acuerdo Política de Desarrollo Agrario Integral, plantea para el sector rural colombiano, principalmente 3 aspectos: 1) tierra para los campesinos, 2) medios materiales para ponerla a producir, y 3) participación en la planeación en sus regiones. Para lograr que funcione se propone la Reforma Rural Integral, con 2 componentes principales, uno en lo que respecta al Acceso y Uso de la Tierra, orientado a revertir las causas del conflicto en el campo, con 9 programas, los cuales son: 1) Fondo de Tierras, 2) Acceso Integral (crédito, riego, asistencia técnica, apoyo a la comercialización, entre otros), 3) Formalización de la Propiedad Rural, 4) restitución de tierras, 5) un Catastro Rural, 6) una Jurisdicción Agraria, 7) Vocación de las tierras, y el 8) Cierre de la Frontera Agraria y 9) Protección Ambiental; 2, en lo que se refiere a los Planes Nacionales Sectoriales, plantea intervenir en 3 puntos relevantes que son: 1) Infraestructura y adecuación, 2) Desarrollo Social y 3) Estímulos a la productividad. Aquí en el primer componente de Infraestructura se desarrollaran 1) Vías Terciarias, 2) Distritos de Riego y 3) Electrificación y Conectividad; y en el segundo componente de Desarrollo Social se plantea llevar al campo los

bienes y servicios públicos como, 4) Salud, 5) Educación y 6) Vivienda y Agua potable; por último, en el tercer componente, referido a los Estímulos a la Producción la idea es: 7) Economía Solidaria y Cooperativa, 8) Asistencia Técnica, Tecnológica y en Investigación para la Economía Campesina, 9) Capital Financiero, 9) Seguridad Social y 10) Seguridad Alimentaria y Nutricional (Acuerdo de Paz, 2016).

Como lo señala el analista político Ariel Ávila, en entrevista con Santiago Moure y Martín de Francisco (28 de mayo de 2018), de los 143 acuerdos, medidas, programas, Leyes, 14 están destinados a los actores centrales de la guerra (a las Fuerzas Armadas y a las FARC), y 129 se orientan para el país, para la sociedad colombiana, y sobre todo para el sector rural del país abandonado y olvidado por tantos años.

Aquí el enfoque de Universidad y Región, entendida como la posibilidad “de romper sus propios muros y hacer presencia en todo el territorio nariñense” (Dr. Carlos Solarte), vinculada a los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial mediante los cuales se piensa aterrizar el Acuerdo de Paz e intervenir en los municipios más afectados por la guerra cobra su significado estratégico y estructural en el sentido de todo el aporte diagnóstico de las subregiones del departamento, el conocimiento para el mejoramiento significativo de la producción agrícola y pecuaria en sus diferentes componentes, la capacitación y educación del personal, el mejoramiento técnico de los procesos productivos, entre otros, que permitirán que se superen las causas estructurales de la violencia y en donde el aporte de la UDENAR es fundamental. En este sentido, hay una conexión directa entre estos componentes que de ser aprovechada estratégicamente puede aportar a la consecución de una paz estable y duradera para la región y el país, y arrebatarle a la delincuencia miles de familias que devengan su subsistencia de la economía ilegal.

Un segundo elemento muy relevante, es el concerniente al trabajo que viene desarrollando la Facultad de Ciencias Humanas y la Facultad de Artes con las víctimas del conflicto, que para el caso del Departamento ascienden, hasta el momento a **431.722**, lo que hace que una cuarta parte de la población total de la región haya sido afectada de manera directa por el conflicto. Para esta población específica, el “Programa de atención permanente e integral a víctimas del conflicto armado interno para la elaboración subjetiva de las catástrofes de guerra, la construcción de memoria histórica y restauración del tejido social en los municipios de Pasto y La Cruz del departamento de Nariño”, ha sido reconocido a nivel nacional por su impacto social.

Por otra parte, se pregunta el profesor Germán Benavides, respecto a las víctimas “(...) Están con estrés postraumático, con pesadillas nocturnas, con sus almas infinitamente rotas; se firma el inicio de un proceso que va para años, la magnitud del dolor de un solo ser humano que ha visto descuartizar a su esposo, que su hijo no llega hace 20 años, el dolor de esa sola persona, ¿qué vamos a hacer con los familiares de 83 mil desaparecidos?”. Y en gran medida ante este doloroso panorama es cuando el papel de UDENAR cobra sustancia y vigencia mediante sus intervenciones. El reto de apacentar la paz, de hacer posible un cambio real es y será una tarea ardua y prolongada que involucra a todos los saberes, aportando su granito de arena en este proyecto colectivo.

La propuesta de "Clínica de Lazo Social", busca resignificar la vida de todas las víctimas participantes de esta iniciativa (3 grupos de 30 personas cada uno), la cual ha contado con el apoyo institucional de la UDENAR y para una segunda fase se ha contado con el apoyo de la Alcaldía de Pasto, con un "Programa de atención integral, interdisciplinar y permanente, para atención a víctimas y excombatientes del conflicto armado", el cual ha incluido atención en salud

mental, reconstrucción de memoria histórica y del tejido social, como elementos fundamentales para la vuelta a la vida en mejores condiciones y apoyos de toda esta población.

La dinámica de esta propuesta según manifestó el Dr. Benavides consistió “En el escenario psicodramático participan 30 víctimas del conflicto armado, 10 cooterapeutas (8 psicólogos, 1 antropólogo, 1 médico), tiene una duración de 3 meses en 12 sesiones. La técnica psicodramática ha permitido en cada sesión construir un escenario de escucha de relatos de las situaciones traumáticas padecidas por las víctimas, luego de esos relatos se inicia un proceso de actuación, dramatización y simbolización del horror narrado, donde cada víctima recuerda, tramita y elabora, un duelo que había quedado en suspenso; finalmente los psicoanalistas hacen puntuaciones e interpretaciones de las escenas dramatizadas. (...) El resultado obtenido de esta labor clínica produjo en la gran mayoría de víctimas efectos de reparación, alivio en su alma, capacidad de perdón a sus victimarios, elaboración del duelo simbólico por sus seres queridos, conciliación del sueño y como mayor efecto terapéutico la desvictimización y la recuperación de su dignidad humana” (Dr. Germán Benavides).

En este sentido, los aportes que puedan darse son provechosos en todo sentido, aunque mínimos ante el drama de una nación con cerca de 8 y medio millones de víctimas. Sin embargo, es un comienzo que va abonando de manera importante el terreno para la paz, como también abriendo posibilidades a nuevas propuestas en la región.

A nivel general, la puesta en marcha de los diálogos de paz en la ciudad de la Habana, movilizaron internamente a todos los miembros de la comunidad universitaria. Este proceso permitió ir dándole cuerpo a las propuestas que finalmente se materializaron en, primordialmente el Acuerdo 18 del HCSU, sobre la Cátedra de paz. Esta propuesta tuvo acogida porque en ese momento, el señor rector de la UDENAR, Dr. Carlos Solarte era el responsable de los temas de

paz en el SUE, aspecto que puso en primer lugar a la universidad, articulando el mandato de la Ley 1332 de 2014 respecto a su implementación. En este primer momento el papel de impulso recayó principalmente en la iniciativa estudiantil, acompañadas de los estamentos profesoral y de los trabajadores de la UDENAR.

Los estudiantes de la UDENAR, a pesar de las distintas tendencias que se manifiestan internamente en el movimiento estudiantil, han mantenido un compromiso fuerte con la paz. Según Camilo Parra, Representante Estudiantil, “creo que debemos empezar desde el primer momento en que iniciaron los diálogos de paz, y la universidad fue pionera en el sentido de que hubo iniciativas, hubo un apoyo institucional concreto en el proceso de paz, yo creo que otras universidades también tuvieron un papel importante ahí como la UNAD, la Universidad Mariana. Las iniciativas en la Universidad de Nariño fueron totalmente de grupos estudiantiles, de organizaciones que ya existían; lo que empezó a visibilizarse (posteriormente) fueron créditos estudiantiles enfocados en el tema de paz, y lo que se logró mínimamente cómo tema institucional fue que se viabilizara la Cátedra de paz, que fue la única medida que se logró instaurar, si se quiere en el suroccidente, porque el Rector fue el encargado de los temas de paz en el SUE, entonces mediante él logramos solamente el apoyo de reglamentar la cátedra de paz” (Representante Estudiantil Camilo Parra).

Este impulso de la cátedra de paz al interior de la universidad se esperaba tenga mayor impacto, pero en la práctica se vio limitada por la misma coyuntura. Inicialmente la idea era desarrollar cuatro etapas, una primera que buscaba impulsar todo el tema de la pedagogía de paz; una segunda en la cual se iba a retroalimentar la experiencia aplicada con fines de vincularla en procesos de investigación, procurando que las facultades crearan grupos de investigación respecto al tema de la paz; en un tercer momento se iba a impulsar y promover la movilización

social, con posibilidad de crear voluntariados de paz y otras propuestas a nivel social, y finalmente en cuarto lugar construir una política universitaria con esta experiencia que le aporte al proceso de aterrizar la paz. No se lograron todos los aspectos, sin embargo se abrieron nuevos créditos que tuvieron buena acogida por parte de los estudiantes.

Durante este periodo, según Camilo Parra, muchos de los espacios que se lograron concretar con la participación de panelistas nacionales fueron apoyados financieramente por SINTRAUNICOL, el sindicato de trabajadores de la UDENAR, con lo que hubo un apoyo y trabajo permanente entre los distintos estamentos que impulso las propuestas y facilito los espacios.

Aunque hay cierta desazón por parte de los estudiantes, por su afán e ímpetu, la dinámica que se encuentra durante el periodo analizado es relevante para la construcción de una cultura de paz dentro de la UDENAR. Hay todavía mucho que hacer, pero también se cuenta con los recursos necesarios y las propuestas de una comunidad educativa deliberante, y con interés por aportar a su región y a la paz.

## **10 Conclusiones y recomendaciones**

Es claro que dentro de la UDENAR se han dado aportes importantes tanto desde su Consejo Superior Universitario, como también desde los distintos estamentos que la conforman, a la construcción de una cultura de paz y reconciliación, en el marco del posacuerdo, en el departamento de Nariño. La Cátedra de Paz, los llamamientos a rodear el proceso de paz en los momentos más críticos, y las distintas iniciativas que se han dado durante este tiempo lo demuestran de buena manera. Esto evidencia un compromiso institucional relevante que es necesario destacar, y también, como bien lo señaló el señor rector Dr. Carlos Solarte, “es un reto enorme”, ante el cual aún hay muchos desafíos y tareas por enfrentar.

Por otro lado, las distintas experiencias vividas en su historia institucional, como los hechos luctuosos concernientes a las muertes de sus estudiantes y trabajadores, la amenaza a sus docentes, e incluso a la misma institución, han jugado un papel determinante en su compromiso total con la paz. El contexto sociopolítico ha involucrado a toda la comunidad universitaria para la elaboración de las iniciativas, y se ha nutrido de su historia, rica en la defensa de valores y principios democráticos que hoy son fundamentales para hacer posible la paz.

La institución por su dinámica deliberativa ha mantenido permanentemente un ambiente propicio para el debate de los asuntos relevantes de la vida nacional que hablan a su favor de manera importante. Sin embargo, el reto que representa transitar de una sociedad en guerra a una en paz es enorme y no solo está en su interior la tarea del cambio, es por ello necesario un involucramiento de la sociedad en su conjunto con sus instituciones más relevantes como la UDENAR y las demás instituciones de ES y de toda índole, con lo cual se logrará a futuro un resultado favorable para las nuevas generaciones.



Es manifiesta la posición a favor de la paz de la Universidad de Nariño, la cual ha sido expresada en los acuerdos de su Consejo Superior Universitario, como en múltiples pronunciamientos, en momentos críticos del proceso de paz, como también su compromiso respecto a la responsabilidad social que tiene la institución en el posacuerdo. Las distintas iniciativas que se encuentran de manera significativa en armonía con las propuestas que se derivan del Acuerdo de Paz, es un elemento que claramente hablar de este compromiso y de su visión a futuro para la región y el país.

El proceso desarrollado permitió determinar que las distintas propuestas y escenarios en los que se abordó el tema de la paz contaron con la participación interna de todos sus estamentos, aportando a la cultura democrática de la institución y por ende a la cimentación de una cultura de paz.

Finalmente, los aportes de la UDENAR a la cultura de paz y a la reconciliación del país, están signados por su vocación humanista, en donde es claro su compromiso con las víctimas, con la memoria histórica y la reconstrucción del tejido social en la perspectiva estratégica de plantearse un proyectos de desarrollo integral que abra la posibilidad real de trascender las condiciones estructurales que han generado la violencia en el país en general y en particular en la región.

Aunque el reto es descomunal, ya se ha empezado a andar el camino, y los aportes desde cada uno de los distintos lugares del saber se viene impulsado paso a paso, no solo desde sus organismos directivos, sino en cada proceso investigativo que se lleva a cabo en cada programa. La UDENAR tiene la forma para hacer un aporte importante a la paz de la región y del país.

Ante la coyuntura actual, en donde los sectores más guerreristas vuelven a retomar el control del Estado, la región en una buena proporción se vinculó a la propuesta contraria a la del actual gobierno electo, la recomendación es insistir en la vías del diálogo como alternativa para superar las causas del conflicto.

La UDENAR como institución clave, con su propuesta de Desarrollo Alternativo puede ser un apoyo importante para impulsar el proceso de implementación de los Acuerdos de Paz, por lo cual sería prudente mediar con el nivel central en los espacios en que haya lugar, para cooperar en la tarea de hacer posible el aterrizaje de la paz en los departamentos.

Tal vez este momento implique un diálogo nacional, o de lo contrario, es muy importante mantener sus posiciones actuales y procurar un espacio dentro de la UDENAR para la reconciliación, las propuestas y las alternativas de paz, insistiendo conjuntamente por mantener el camino de la salida pacífica a la guerra.

Las dinámicas de trabajo triestamentario son importantes, y es clave que se fortalezcan y promuevan como una escuela de democracia, participación y paz, como también por su ejercicio constante de crítica y reflexión desde todos sus miembros.

No se sabe que suceda ahora, de todas maneras, la “paz es el camino”, y la UDENAR como las IES colombianas no se pueden rendir para conseguir que este derecho se materialice, por tanto, la recomendación es no aflojar, insistir hasta lograr que la paz sea estable y duradera para todos los colombianos.

## 11 Referencias

- Acuerdo Final Para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (2016). Recuperado de <http://www.urnadecristal.gov.co/sites/default/files/acuerdo-final-habana.pdf>
- Aristófanes (s.f.) *La paz*. Recuperado de <http://www.dominiopublico.es/libros/Aristofanes/Arist%C3%B3fanes%20-%20La%20Paz.pdf>
- AVILA MARTINEZ, Ariel (2013). “*La guerra sin fin del pacífico nariñense*”. Recuperado de: <http://www.arcoiris.com.co/2013/03/la-guerra-sin-fin-del-pacifico-narinense/>
- Béland, Emilie (2012) Caracterización socioeconómica de los municipios del Altiplano de Nariño, Colombia. Proyecto Agua en los Andes: compartiendo beneficios Documento de trabajo n° 6. Recuperado de [http://www.rimisp.org/wp-content/files\\_mf/1362600503N6documento6caracterizacionnarino.pdf](http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1362600503N6documento6caracterizacionnarino.pdf)
- BOHADA, MARIA del P. (2010) Desplazamiento forzado y condiciones de vida de las comunidades de destino: el caso de Pasto, Nariño. *Revista de Economía Institucional* 12(23), 259-298. Recuperado de <https://www.economiainstitucional.com/pdf/No23/mbohada23.pdf>
- Congreso de Colombia. (30 de diciembre de 1992) Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior. [Ley 30 de 1992]. Ley de Educación superior. Recuperado de [https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_ley\\_3092.pdf](https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf)
- Congreso de Colombia. (1 de septiembre de 2014) Por la cual se Establece la CÁTEDRA DE LA PAZ en todas las Instituciones Educativas del País [Ley 1732 de 2014]. Ley de la Cátedra de la Paz. Recuperado de <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201732%20DEL%2001%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202014.pdf>
- DANE (1993) Porcentaje de hogares y personas pobres y en miseria según NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas). Total nacional, por departamentos y municipios del país, obtenidos a partir del Censo de Población y Vivienda realizado en 1993. Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/NBI.xls](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/NBI.xls)

Dick Emanuelsson (13 de noviembre de 2012). Instalación de la Mesa de Diálogo de Paz en Oslo entre FARC-EP y gobierno de Juan Manuel Santos. [Archivo de Video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=1295&v=F2MZg-IW05M](https://www.youtube.com/watch?time_continue=1295&v=F2MZg-IW05M)

Dinero (22, febrero de 2018) Así cambio la economía en 28 años de apertura. Recuperado de <https://www.dinero.com/economia/articulo/28-anos-apertura-economica/255671>

García, Vicente. (2000) Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos. Cuadernos de estrategia N° 111, 125-159. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=595158>

Gobernación de Nariño (2016) Plan participativo de desarrollo departamental: Nariño corazón del mundo. Recuperado en: <http://xn--nario-rta.gov.co/inicio/index.php/gobernacion/plan-de-desarrollo/354-plan-de-desarrollo-departamental-narino-corazon-del-mundo-2016-2019>

Grupo de Memoria Histórica (2013). ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>

GOYES, Isabel (2016). Revista de Derechos Humanos ¿Cuándo nace la esperanza? *La responsabilidad social de las universidades en el post-conflicto*. (1). 12-15. Pasto.

Ibáñez, Carlos. (1994). Revista Mexicana de Análisis de la Conducta. *Pedagogía y Psicología Interconductual, volumen 20* (1), 99-113. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmac/article/view/23451/23870>

MUÑOZ, F. (2004). Cultura de Paz y Educación. Manual de Paz y Conflictos. Universidad Granada. España

SABOGAL T., Julián. (2012) Pensamiento, Desarrollo y Universidad Alternativos. San Juan de Pasto: Editorial Universitaria Universidad de Nariño. p. 26

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC, 2012. Nuestro sueño, la paz con justicia

social y soberanía. Recuperado de <http://www.farc-ep.co/comunicado/nuestro-sueno-la-paz-con-justicia-social-y-soberania.html>

Sergio Jaramillo, 2015. La paz territorial. Recuperado de [http://www.interaktive-](http://www.interaktive-demokratie.org/files/downloads/La-Paz-Territorial.pdf)

[demokratie.org/files/downloads/La-Paz-Territorial.pdf](http://www.interaktive-demokratie.org/files/downloads/La-Paz-Territorial.pdf)

OFICINA INTERNACIONAL DE LA EDUCACION. (2002). Perspectivas, Revista trimestral

de educación comparada No. 121

PATÍÑO, Aramando. (2005). Revista TENDENCIAS de la Facultad de Ciencias Económicas y

Administrativas UDENAR. *Propuesta de creación de un Fondo de Reversión*

*Productiva Regional*. Vol. VI. Nos.1-2. 121-139. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3984880.pdf>

Pérez, María. (2016). *Post-acuerdo y objetivos de desarrollo sostenible: educación para la paz,*

*una oportunidad para Colombia propuesta de curso de verano en la universidad EAFIT,*

*basada en el barco de la paz*. (Tesis de Maestría. Universidad EAFIT). Recuperado de

[https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/8724/MariaAntonia\\_PerezMejia\\_2016.pdf?sequence=2](https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/8724/MariaAntonia_PerezMejia_2016.pdf?sequence=2)

Presidencia de la República. (25, mayo de 2015). Decreto reglamentario de la Cátedra de la Paz.

[Decreto 1038 de 2015]. DO: 49.522. Recuperado de

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=61735#0>

UNESCO (1997) El derecho humano a la paz. Recuperado de

[http://www.unesco.org/education/pdf/MAYOR2\\_S.PDF](http://www.unesco.org/education/pdf/MAYOR2_S.PDF)

(1998) Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y

Acción. Recuperado de

[http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\\_spa.htm](http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm)

(1984) Declaración sobre el derechos de los pueblos a la paz. De 12 de noviembre de 1984.

Recuperado de

<http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/RightOfPeoplesToPeace.aspx>

Universidad de Nariño (2016). Proyecto de Estatuto General de la Universidad de Nariño. Recuperado de <http://www2.udenar.edu.co/recursos/wp-content/uploads/2016/07/Proyecto-Estatuto-General-29-Enero-2017.pdf>

(2013) ACUERDO No. 035 (15 de Marzo de 2013) Proyecto Educativo Institucional. Recuperado de <http://secretariageneral.udenar.edu.co/archivos/035-PEI.pdf>

(2008). Plan de Desarrollo Institucional 2008 – 2020 Pensar la Universidad y la Región. Recuperado de <http://secretariageneral.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2011/09/plan-desarrollo-2008-2020.pdf>

Valencia, L. (Coord.). (2017). *Terminó la guerra, el postconflicto está en riesgo: a un año del acuerdo de paz*. Bogotá: Fundación Paz & Reconciliación. Libro digital, PDF

Vargas, Alejo. (2006) Ciencia Política. *El conflicto interno armado colombiano y sus efectos en la seguridad en la región Andina*. Volumen 1, N° 2 Julio Diciembre. 168-202. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/29369/29609>

Viloria de la hoz, Joaquín (2007). *Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico*. Banco de la República, Documentos de trabajo sobre economía regional #87, Bogotá. Colombia. Recuperado de [http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura\\_finanzas/pdf/DTSER-87.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-87.pdf)

Zuleta, E. (1980). El elogio a la dificultad. Recuperado de [https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/collections/documents/field\\_attached\\_file/leeryescribir\\_0\\_0.pdf?width=740&height=780&inline=true](https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/collections/documents/field_attached_file/leeryescribir_0_0.pdf?width=740&height=780&inline=true)

## Referencias de video

Canal REDMÁS (28 de mayo de 2018). La Tele Letal con Ariel Ávila – Capítulo 42 por Canal RED+. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=RcODqz4sruc>

Manuel Paz (26 de julio de 2012). Cese al fuego unilateral por parte de las FACR-EP, Abriendo senderos hacia la paz. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-Qu2FehxyCs>

Manuel Paz (8 de diciembre de 2013). Cese de fuegos y hostilidades unilateral decretado por las FACR-EP. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=TjMUyy-R7Lk>

Presidencia de la República-Colombia (16 de mayo de 2014). Alocución del Presidente de la República, Juan Manuel Santos. [Archivo de Video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=1&v=LePMliOk-Yo](https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=LePMliOk-Yo)

Citytv (17 de diciembre de 2014). Las Farc anuncian histórico cese unilateral del fuego indefinido. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=d4oKMpOk6k0>

Citytv (8 de julio de 2015). Citytv: Farc anuncian cese al fuego por un mes. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Bh9oIfg1vml>

La Máquina del Tiempo-Bogotá (9 de septiembre de 2016). Post Conflicto-Posta Acuerdo. Part 1. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=U3S7dAiQf9A>

elindependiente co (6 de diciembre de 2017). ¿Posconflicto o posacuerdo?. [Archivo de Video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=c52\\_SJN-WGs](https://www.youtube.com/watch?v=c52_SJN-WGs)

Colectivo SinEsquemas (26 de agosto de 2016). Construcción de paz territorial en el posacuerdo / Sergio de Zubiría. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iFdqMObHaZA>

## BIBLIOGRAFIA

Acuerdo Final Para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (2016). Recuperado de <http://www.urnadecristal.gov.co/sites/default/files/acuerdo-final-habana.pdf>

Aristófanos (s.f.) *La paz*. Recuperado de <http://www.dominipublico.es/libros/Aristofanes/Arist%C3%B3fanos%20-%20La%20Paz.pdf>

AVILA MARTINEZ, Ariel (2013). “*La guerra sin fin del pacífico nariñense*”. Recuperado de: <http://www.arcoiris.com.co/2013/03/la-guerra-sin-fin-del-pacifico-narinense/>

Béland, Emilie (2012) Caracterización socioeconómica de los municipios del Altiplano de Nariño, Colombia. Proyecto Agua en los Andes: compartiendo beneficios Documento de trabajo n° 6. Recuperado de [http://www.rimisp.org/wp-content/files\\_mf/1362600503N6documento6caracterizacionnarino.pdf](http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1362600503N6documento6caracterizacionnarino.pdf)

BOHADA, MARIA del P. (2010) Desplazamiento forzado y condiciones de vida de las comunidades de destino: el caso de Pasto, Nariño. *Revista de Economía Institucional* 12(23), 259-298. Recuperado de <https://www.economiainstitucional.com/pdf/No23/mbohada23.pdf>

Congreso de Colombia. (30 de diciembre de 1992) Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior. [Ley 30 de 1992]. Ley de Educación superior. Recuperado de [https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_ley\\_3092.pdf](https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf)

Congreso de Colombia. (1 de septiembre de 2014) Por la cual se Establece la CÁTEDRA DE LA PAZ en todas las Instituciones Educativas del País [Ley 1732 de 2014]. Ley de la Cátedra de la Paz. Recuperado de <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201732%20DEL%2001%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202014.pdf>

DANE (1993) Porcentaje de hogares y personas pobres y en miseria según NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas). Total nacional, por departamentos y municipios del país, obtenidos a partir del Censo de Población y Vivienda realizado en 1993. Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/NBI.xls](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/NBI.xls)



Dick Emanuelsson (13 de noviembre de 2012). Instalación de la Mesa de Diálogo de Paz en Oslo entre FARC-EP y gobierno de Juan Manuel Santos. [Archivo de Video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=1295&v=F2MZg-IW05M](https://www.youtube.com/watch?time_continue=1295&v=F2MZg-IW05M)

Dinero (22, febrero de 2018) Así cambio la economía en 28 años de apertura. Recuperado de <https://www.dinero.com/economia/articulo/28-anos-apertura-economica/255671>

García, Vicente. (2000) Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos. Cuadernos de estrategia N° 111, 125-159. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=595158>

Gobernación de Nariño (2016) Plan participativo de desarrollo departamental: Nariño corazón del mundo. Recuperado en: <http://xn--nario-rta.gov.co/inicio/index.php/gobernacion/plan-de-desarrollo/354-plan-de-desarrollo-departamental-narino-corazon-del-mundo-2016-2019>

Grupo de Memoria Histórica (2013). ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>

GOYES, Isabel (2016). Revista de Derechos Humanos ¿Cuándo nace la esperanza? *La responsabilidad social de las universidades en el post-conflicto*. (1). 12-15. Pasto.

Ibáñez, Carlos. (1994). Revista Mexicana de Análisis de la Conducta. *Pedagogía y Psicología Interconductual*, volumen 20 (1), 99-113. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmac/article/view/23451/23870>

MUÑOZ, F. (2004). Cultura de Paz y Educación. Manual de Paz y Conflictos. Universidad Granada. España

SABOGAL T., Julián. (2012) Pensamiento, Desarrollo y Universidad Alternativos. San Juan de Pasto: Editorial Universitaria Universidad de Nariño. p. 26

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC, 2012. Nuestro sueño, la paz con justicia social y soberanía. Recuperado de <http://www.farc-ep.co/comunicado/nuestro-sueno-la-paz-con-justicia-social-y-soberania.html>

Sergio Jaramillo, 2015. La paz territorial. Recuperado de <http://www.interaktive-demokratie.org/files/downloads/La-Paz-Territorial.pdf>

OFICINA INTERNACIONAL DE LA EDUCACION. (2002). Perspectivas, Revista trimestral de educación comparada No. 121

PATÍÑO, Aramando. (2005). Revista TENDENCIAS de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas UDENAR. *Propuesta de creación de un Fondo de Reconversión Productiva Regional*. Vol. VI. Nos.1-2. 121-139. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3984880.pdf>

Pérez, María. (2016). *Post-acuerdo y objetivos de desarrollo sostenible: educación para la paz, una oportunidad para Colombia propuesta de curso de verano en la universidad EAFIT, basada en el barco de la paz*. (Tesis de Maestría. Universidad EAFIT). Recuperado de [https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/8724/MariaAntonia\\_PerezMejia\\_2016.pdf?sequence=2](https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/8724/MariaAntonia_PerezMejia_2016.pdf?sequence=2)

Presidencia de la República. (25, mayo de 2015). Decreto reglamentario de la Cátedra de la Paz. [Decreto 1038 de 2015]. DO: 49.522. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=61735#0>

UNESCO (1997) El derecho humano a la paz. Recuperado de [http://www.unesco.org/education/pdf/MAYOR2\\_S.PDF](http://www.unesco.org/education/pdf/MAYOR2_S.PDF)

(1998) Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. Recuperado de [http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\\_spa.htm](http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm)

(1984) Declaración sobre el derechos de los pueblos a la paz. De 12 de noviembre de 1984. Recuperado de <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/RightOfPeoplesToPeace.aspx>

Universidad de Nariño (2016). Proyecto de Estatuto General de la Universidad de Nariño. Recuperado de <http://www2.udenar.edu.co/recursos/wp-content/uploads/2016/07/Proyecto-Estatuto-General-29-Enero-2017.pdf>

(2013) ACUERDO No. 035 (15 de Marzo de 2013) Proyecto Educativo Institucional. Recuperado de <http://secretariageneral.udenar.edu.co/archivos/035-PEI.pdf>

(2008). Plan de Desarrollo Institucional 2008 – 2020 Pensar la Universidad y la Región. Recuperado de <http://secretariageneral.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2011/09/plan-desarrollo-2008-2020.pdf>

Valencia, L. (Coord.). (2017). *Terminó la guerra, el postconflicto está en riesgo: a un año del acuerdo de paz*. Bogotá: Fundación Paz & Reconciliación. Libro digital, PDF

Vargas, Alejo. (2006) Ciencia Política. *El conflicto interno armado colombiano y sus efectos en la seguridad en la región Andina*. Volumen 1, N° 2 Julio Diciembre. 168-202. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/29369/29609>

VILORIA DE LA HOZ, Joaquín (2007). *Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico*. Banco de la República, Documentos de trabajo sobre economía regional #87, Bogotá. Colombia. Recuperado de [http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura\\_finanzas/pdf/DTSER-87.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-87.pdf)

Zuleta, E. (1980). El elogio a la dificultad. Recuperado de [https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/collections/documents/field\\_attached\\_file/leeryescribi\\_r\\_0\\_0.pdf?width=740&height=780&inline=true](https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/collections/documents/field_attached_file/leeryescribi_r_0_0.pdf?width=740&height=780&inline=true)

## 12 Anexos

Anexo 1 Links de video sobre los distintos momentos del Cese al fuego hasta el Cese de Fuegos bilateral y definitivo.

Para mayor información sugerimos consultar los siguientes Links:

Manuel Paz (26 de julio de 2012). Cese al fuego unilateral por parte de las FACR-EP, Abriendo senderos hacia la paz. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-Qu2FehxyCs>

Manuel Paz (8 de diciembre de 2013). Cese de fuegos y hostilidades unilateral decretado por las FACR-EP. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=TjMUyy-R7Lk>

Presidencia de la República-Colombia (16 de mayo de 2014). Alocución del Presidente de la República, Juan Manuel Santos. [Archivo de Video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=1&v=LePMliOk-Yo](https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=LePMliOk-Yo)

Citytv (17 de diciembre de 2014). Las Farc anuncian histórico cese unilateral del fuego indefinido. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=d4oKMpOk6k0>

Citytv (8 de julio de 2015). Citytv: Farc anuncian cese al fuego por un mes. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Bh9oIfg1vmI>

### Anexo 2 Referencias a posconflicto o posacuerdo

La Máquina del Tiempo-Bogotá (9 de septiembre de 2016). Post Conflicto-Posta Acuerdo. Part 1. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=U3S7dAiQf9A>

elindependiente co (6 de diciembre de 2017). ¿Posconflicto o posacuerdo?. [Archivo de Video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=c52\\_SJN-WGs](https://www.youtube.com/watch?v=c52_SJN-WGs)

Colectivo SinEsquemas (26 de agosto de 2016). Construcción de paz territorial en el posacuerdo / Sergio de Zubiría. [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iFdqMObHaZA>

**Anexo 3 NBI Nariño 1993**

Colombia. Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas NBI por municipios.			
Calculado con información del Censo 1993.			
DANE			
Nariño 1993			
	Código	Municipio	%NBI
1	1	Pasto	26,60
2	323	Gualmatan	34,75
3	585	Pupiales	36,74
4	356	Ipiales	36,75
5	210	Contadero	40,12
6	378	La Cruz	41,38
7	399	La Union	41,58
8	287	Funes	45,10
9	788	Tangua	46,07
10	885	Yacuanquer	48,34
11	480	Nariño57	50,80
12	83	Belen	51,17
13	207	Consaca	51,49
14	435	Mallama	52,41
15	573	Puerres	52,49
16	838	Tuquerres	53,05
17	352	Iles	54,16
18	506	Ospina	54,30
19	786	Taminango	55,14
20	720	Sapuyes	55,86
21	683	Sandona	56,84
22	110	Buesaco	57,45
23	835	Tumaco	57,54
24	22	Aldaña	57,97
25	240	Chachagui	58,59
26	51	Arboleda	59,94
27	687	San Lorenzo	61,95
28	693	San Pablo	63,82
29	354	Imues	63,84
30	560	Potosi	64,01
31	203	Colon(Genova)	65,71
32	224	Cuaspud	67,47
33	694	San Pedro De Cartago	68,43
34	390	La Tola	70,80
35	258	El Tablon	70,82
36	260	El Tambo	73,87
37	233	Cumbitara	74,76
38	215	Cordoba	75,22
39	520	Pizarro	75,70
40	317	Guachucal	75,78
41	612	Ricaurte	76,18

42	36	Ancuya	76,18
43	250	El Charco	76,98
44	320	Guaitarilla	78,92
45	540	Policarpa	78,97
46	696	Santa Barbara	79,03
47	411	Linares	79,45
48	385	La Llanada	79,90
49	381	La Florida	80,42
50	254	El Peñol56	80,60
51	473	Mosquera	81,16
52	405	Leiva	81,35
53	678	Samaniego	81,76
54	418	Los Andes	82,76
55	490	Olaya Herrera	83,22
56	227	Cumbal	83,61
57	685	San Bernardo	83,72
58	19	Alban	85,62
59	79	Barbacoas	88,43
60	621	Roberto Payan	90,05
61	699	Santacruz	90,40
62	565	Providencia	96,30
63	427	Magui	96,55
64	256	El Rosario	99,70

## Anexo 4 Acuerdo No. 018 de 16 de febrero de 2016 Universidad de Nariño



### **Acuerdo No. 018 (16 de febrero de 2016)**

Por el cual se adopta la CÁTEDRA ABIERTA "EDUCACIÓN CAMINO PARA LA PAZ", en la Universidad

### **EL CONSEJO ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO, en uso de sus atribuciones legales y reglamentarias, y,**

#### **CONSIDERANDO:**

Que la Ley 1732 del 1 de septiembre de 2014, el Congreso de Colombia, establece la Cátedra de la Paz, en todas las instituciones educativas del país y según el Decreto 1038 de 2014, se reglamenta la inclusión de dicha cátedra.

Que la Cátedra de la Paz es la iniciativa para generar ambientes más pacíficos desde las aulas de Colombia y según el mismo Decreto 1038 "la Cátedra de la Paz deberá fomentar el proceso de apropiación de conocimientos y competencias relacionados con el territorio, la cultura, el contexto económico y social y la memoria histórica, con el propósito de reconstruir el tejido social, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución".

Que la Cátedra que se implemente en cada institución educativa está encaminada a generar aprendizajes en los siguientes componentes, como: Cultura de la paz, Educación para la paz y Desarrollo sostenible y deberá estar articulada con las áreas fundamentales del conocimiento impartido en las aulas.

Que la Rectoría, a petición de un grupo de estudiante, presentó a consideración el proyecto de implementación de la Cátedra de la Paz en la Universidad de Nariño.

Que este Organismo consideró viable la propuesta; en consecuencia,

#### **ACUERDA**

**ARTÍCULO 1º** Aprobar la implementación de la Cátedra para la Paz, en la Universidad de Nariño, según lo establecido en la Ley 1732 de 2014.

**ARTÍCULO 2º.** Delegar la coordinación e Implementación de la "Cátedra Abierta – Educación Camino para la Paz", en la Vicerrectoría Académica, quien establecerá con los proponentes del proyecto en mención, la metodología y cronograma para la realización de los diferentes eventos que éste conlleve y se apoyará en las instancias competentes para la realización de las diferentes actividades de la cátedra.

**ARTÍCULO 3º.** La "Cátedra de la Paz", no generará créditos académicos

**ARTÍCULO 4º.** Rectoría, Vicerrectoría Académica, Vicerrectoría Administrativa, anotarán lo de su cargo.

ARTÍCULO 5º. El presente Acuerdo rige a partir de la fecha de expedición.

COMUNÍQUESE, PUBLÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dado en San Juan de Pasto, a los 16 días del mes febrero de dos mil diez y seis (2016).

(fdo.)  
**CARLOS SOLARTE PORTILLA**  
Presidente

(fdo.)  
**CRISTHIAN ALEXANDER PEREIRA O.**  
Secretario General

Proyecto: Lolita Estrada  
Revisó: Secretario General



**Anexo 5 Comunicado HCSU respecto a forma del Acuerdo de Paz 27 de agosto 2016.**

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO  
CONSEJO ACADÉMICO

**COMUNICADO A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA y A LA OPINION PÚBLICA**

Los Consejos Superior Universitario y Académico de la Universidad de Nariño, luego de conocer la firma del Acuerdo final para la terminación del conflicto entre el Gobierno y las FARC para la construcción de una paz estable y duradera, en forma conjunta y por unanimidad se permiten manifestar lo siguiente:

La Paz, como lo consagra la Constitución nacional es un fin del Estado Social de Derecho, el cual se basa en la vigencia de los derechos y el respeto por el otro. En ese orden de ideas la Universidad de Nariño se ratifica como Territorio de paz, que a través de la formación de ciudadanos y profesionales críticos y participativos seguirá contribuyendo a la búsqueda de la reconciliación nacional y la construcción de un país con justicia social.

Dichos acuerdos deberán ser refrendados mediante el plebiscito que se realizará el 2 de octubre del presente año por lo cual la Universidad de Nariño ofrecerá ser escenario, para la participación en el debate sobre los acuerdos firmados que se adelantarán en el marco de la sentencia C- 379 de 2016.

La Alma Mater nariñense ofrece toda su capacidad y trayectoria académica y científica a través de sus facultades, grupos y centros de investigación con el fin de desarrollar las investigaciones y acciones que se requieran en el post acuerdo y el postconflicto que permitan consolidar la paz en el territorio colombiano y especialmente en el departamento de Nariño. Igualmente, desde el paradigma Universidad Región adoptado en su Proyecto Educativo Institucional, está dispuesta a vincularse con las actividades que posibiliten el fortalecimiento y renovación de la institucionalidad Estatal, que responda a los desafíos del postconflicto.

Finalmente, se invita a la comunidad académica a reflexionar sobre la formulación de las propuestas enfocadas a la reconstrucción del tejido social, la reconciliación y a la convivencia pacífica, lo mismo que a la promoción del debate sobre la construcción de paz en el país y a desarrollar una pedagogía para la paz, que transforme la cultura de la violencia en cultura para la vida.

**MARIO FERNANDO BENAVIDES JIMENEZ**  
Presidente Consejo Superior  
**CARLOS SOLARTE PORTILLA**  
Presidente Consejo Académico  
**CRISTHIAN ALEXANDER PEREIRA OTERO**  
Secretario General

**Anexo 6 Circular 03 respecto Taller Iniciativas de Educación para la Paz febrero 2017**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
OFICINA DE PLANEACIÓN Y DESARROLLO**

**CIRCULAR No. 03**

**Para:** COMUNIDAD UNIVERSITARIA

**De:** OFICINA DE PLANEACIÓN Y DESARROLLO

**Fecha:** 24 de febrero de 2017

**Asunto:** INFORME “TALLER INICIATIVAS DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ” DEL SISTEMA UNIVERSITARIO ESTATAL – SUE.

La Oficina de Planeación y Desarrollo de la Universidad de Nariño presenta a la Comunidad Universitaria el comunicado del Sistema Universitario Estatal – SUE concerniente con el desarrollo del “**Taller Iniciativas de Educación para la Paz**”, llevado a cabo durante los días 16 y 17 de febrero de 2017 en la Universidad Tecnológica de Pereira:

**SISTEMA UNIVERSITARIO ESTATAL  
COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA**

*“Los días 16 y 17 de febrero, con la participación de 23 universidades se realizó en la Universidad Tecnológica de Pereira el taller del Sistema Universitario Estatal convocado para avanzar en el reconocimiento de iniciativas de las universidades para la paz y el postconflicto.*

*Se resaltó la importancia de la especial coyuntura que vive el país y se resaltó el valor que para las universidades agrupadas en el SUE tiene una cabal comprensión de las responsabilidades y compromisos derivados de la misma.*

*Se presentaron como insumos el decálogo de compromisos de las universidades públicas con la paz suscrito en febrero de 2016 por los rectores del SUE; los compromisos educativos derivados del acuerdo entre las Farc y el Gobierno Nacional, lo mismo que la necesidad de incorporar el tema de educación para la paz en el Plan Decenal de Educación 2017-2026.*

*El Ministerio de Educación Nacional compartió una síntesis de la forma como se está ocupando de los temas relacionados con la educación para la paz, e hizo énfasis en algunos de los asuntos relacionados con la educación rural. Presentó una invitación a fortalecer las relaciones interinstitucionales con el SUE.*

*Se compartieron fundamentos teóricos y se confirmó la diversidad y alcance de las formas de intervención de las universidades públicas colombianas de cara a la implementación de los acuerdos de paz.*

*Se conocieron iniciativas presentadas por las universidades tales como ofertas educativas, acompañamiento jurídico; investigaciones, formas de relación con las víctimas; formación para excombatientes y su entorno, iniciativas en las áreas de la psicología y la salud; educación en zonas de frontera o acompañamiento a gobiernos locales y procesos educativos apoyados en las TIC. Con satisfacción se recibió la presentación del proyecto de la Federación de Estudiantes Universitarios -FEU para hacerse partícipes activos de la implementación de los acuerdos con las Farc. De la misma manera, se divulgó la experiencia de Educapaz y su interés en hacerse partícipe de las dinámicas educativas para la paz acordadas por el SUE.*

*Se compartió la experiencia de Coldeportes dirigida a consolidar la estrategia de Deporte, convivencia y paz, y su expresión territorial en Todos somos Pazífico.*

*Se argumentó en favor de diferenciar los proyectos orientados a atender la coyuntura derivadas de las Zonas Veredales y Puntos de Transición y Normalización, de aquellos con un mayor horizonte de tiempo.*

*Se valoró positivamente el primer comunicado conjunto de la Mesa de negociación entre el Gobierno Nacional y el ELN haciendo público el acuerdo donde se precisa la forma en que se abordarán los temas de participación de la sociedad en la construcción de la paz y de dinámicas y acciones humanitarias, y se anuncia el inicio de gestiones para el desarrollo del acuerdo de Caracas del 30 de marzo de 2016 en lo referente a la conformación de un grupo de países para el apoyo y la cooperación.*

### **ACUERDOS BÁSICOS**

*Avalar la iniciativa de conformación del Banco de Proyectos de educación para la paz del SUE. Reconocer como áreas básicas para la identificación y agrupación de los proyectos aquellos que corresponden a la misión de las universidades, esto es, la docencia, la investigación y la proyección social.*

*Recomendar a los rectores que el SUE disponga de un Banco de proyectos nacionales, regionales y de universidades específicas, y que se prioricen los proyectos de alcance nacional, entre los cuales se encuentran, por ahora, el relacionado con Educación formal para excombatientes y su entorno, el que busca la participación en el Sistema de información y seguimiento a la implementación de los acuerdos de paz, y el relacionado con la formulación de la Política y el plan nacional de educación superior rural.*

*Adoptar como criterios transversales los relacionados con la regionalización y la elaboración simbólica de los traumas de la guerra.*

*Aceptar como requisito para la participación en el banco de proyectos del SUE, el aval previo de la respectiva universidad.*

*Coordinar con la Universidad Nacional la participación de las universidades del SUE interesadas en colaborar con el censo socio económico de la población desmovilizada de las Farc.*

*Fortalecer los seis capítulos regionales del SUE identificando y gestionando proyectos desde los cuales se pueda avanzar en la perspectiva de la paz territorial y adelantar las alianzas indispensables.*

*Recomendar a los rectores del SUE la necesidad de concertar con los ministerios de Educación y de Hacienda una política que haga viable la financiación de los proyectos de educación para la paz avalados por el SUE.*

*Solicitar a Colciencias la adopción de una línea de proyectos relacionados con la investigación para la paz.*

*Expresar la preocupación por el caso de las universidades públicas no acreditadas que, según la normatividad vigente, verían seriamente lesionadas sus posibilidades de hacerse parte de diferentes iniciativas institucionales para la paz y no podrán acceder a recursos derivados de la reciente reforma tributaria.*

*Dado que el SUE no es una persona jurídica, el evento acuerda recomendar a los rectores avanzar en la identificación de formas institucionales adecuadas para la gestión y ejecución de los recursos necesarios para el Banco de Proyectos.*

**COMPROMISOS**

*Adoptar, en corto plazo, términos de referencia para los proyectos a ser presentados ante el SUE. Avanzar en la definición de la estructura y formas de gestión del Banco de Proyectos.*

*Concertar estrategias institucionales dirigidas a consolidar la movilidad académica de profesores y estudiantes entre las universidades que integran el SUE para atender proyectos de educación para la paz.*

*Conformar y fortalecer equipos de trabajo por regiones que atiendan los proyectos relacionados con formación, investigación y proyección social.*

*Solicitar a los rectores coordinadores de los capítulos regionales del SUE la convocatoria a reuniones que atiendan en su respectiva región los compromisos derivados de este taller. Convocar una reunión anual de seguimiento a la implementación de los acuerdos de paz.”*  
Es importante destacar:

- El Gobierno Nacional a través del Ministerio de Educación Nacional en articulación con el Sistema Universitario Estatal, presenta la “Declaración del Sistema Universitario Estatal – Decálogo de Paz del SUE: La paz es un deber y un derecho de obligatorio cumplimiento. Art. 22, Constitución Política de Colombia”.
  - El Sistema Universitario Estatal al ser un organismos de comunicación y de dialogo con el Gobierno Nacional, se orienta en la intención del gobierno nacional de poder desarrollar iniciativas transversales para el postconflicto apoyadas en las regiones SUE.
  - En un primer momento del proceso de convocatoria liderado por el SUE, se invitó a participar en la conformación de un banco de proyectos para el postconflicto, en el que se presentaron 159 iniciativas propuestas por las universidades, de las cuales la Universidad de Nariño participa con 20 iniciativas.
  - En el taller llevado a cabo durante los días 16 y 17 de febrero de la presente vigencia, se determinó estar a la espera de que el gobierno nacional defina los lineamientos y la programación de recursos para la financiación de proyectos en el marco del postconflicto.
  - El SUE considera que son los coordinadores de los capítulos regionales SUE, quienes convocarían en sus respectivas regiones a participan con proyectos regionales, en donde se va a evaluar y concertar los proyectos más convenientes para las regiones en el marco de la paz.
  - El Banco de Proyectos para el Postconflicto se encuentra en construcción de acuerdo con los lineamientos del Sistema Universitario – SUE, orientado en un sistema de información, seguimiento y acompañamiento a la implementación de los proyectos en marco de la paz.
- Atentamente,

**MARIO HIDALGO VILLOTA**

Director Oficina de Planeación y Desarrollo

**Anexo 7 Aspectos más relevantes de las entrevistas realizadas a los miembros del HCSU****Entrevista al Rector Carlos Solarte**

-Cuál es el papel que debe tener la Universidad en la construcción de una cultura de paz y de reconciliación?

CS: Yo creo que al tratarse de un tema de cultura y de cultura de paz específicamente, la academia que tiene como centro la educación debe tener un compromiso muy firme y muy decidido. Estrategias hay muchas pero creo que hay que partir primero de una convicción de la responsabilidad social que tiene la academia con la construcción de una sociedad justa, más equitativa, más tolerante y más incluyente, de tal manera que esa es la primera condición: tener el convencimiento de asumir un papel de una enorme responsabilidad social.

-Y específicamente la Universidad de Nariño?

CS: Bueno, hay varias acciones, hay una cátedra de paz, hay una actividad, mejor dicho varias actividades que convergen en lo que se ha denominado La clínica del lazo social, para atender a las víctimas pues el país tiene millones de víctimas y muchas de ellas han quedado completamente a la deriva y expuestas a su propia suerte sin que haya una intervención en lo psicosocial. Aquí se pretende con unas actividades lúdicas, recreativas, de integración, tratar de ayudar a las víctimas para que superen el trauma. La otra es la apuesta a los proyectos productivos y para ello las granjas de la Universidad pueden ser consideradas un laboratorio de paz.

-Cuál es el rol de la educación en la construcción de una cultura de paz?

CS: En la educación hay varios factores, entre esos factores están las Universidades públicas y privadas. Yo me refiero a nuestro caso particular porque el proyecto educativo institucional en la visión y en la misión se tocan dos puntos importantes, el primero es formar primero a las personas pues si hay buenas personas hay buenos ciudadanos y si hay buenas personas que son buenos ciudadanos serán unos excelentes profesionales, yo creo que ese debe ser el camino. Yo pienso que éste país que es azotado por múltiples formas de violencia y fenómenos indeseables, tiene la obligación de reforzar de una manera estructural las acciones de educación debido a que la educación también es compartida en donde la familia juega un papel importante y por ello se deben compartir factores, padres educados, hijos educados dan como resultado una sociedad educada.

-Cuáles cree que son los retos de la universidad a la hora de hablar de cultura de paz?

CS: Creo que el mayor reto de la Universidad es responder firmemente a su paradigma Universidad y Región, por lo tanto el reto más importante es hacer presencia en todo el territorio nariñense; una cosa es Pasto, otra cosa son los Municipios Andinos, muy distinto es lo que sucede en la costa, también es diferente lo que sucede en la cordillera, de tal manera que ahí hay un reto, el de romper sus propios muros y hacer presencia en todo el territorio nariñense y otro reto y es el que vamos a asumir, el de proponer desde la academia un modelo de desarrollo integral para Nariño; de lo contrario no vamos a tener paz nunca, así que ahí hay dos retos importantísimos.

-Qué cátedras deberían darse o que modificaciones en los currículos deberían hacerse para que no queden obsoletos en el marco del posacuerdo?

CS: Es muy difícil la pregunta porque se supone que en la educación lo único permanente es el cambio, siempre estamos obligados a tener estrategias nuevas, nuevas formas de comunicación, aprovechamiento de todos los avances tecnológicos, por lo cual yo creo que nada queda obsoleto y creo que hay que partir de un hecho: las Universidades no tenemos que reinventarnos porque se firma un acuerdo para terminar un conflicto de años y hablar de paz, lo que encontramos son nuevos escenarios entonces nos corresponde hacer lo mismo que históricamente hemos hecho, es decir, transformar a la sociedad desde el conocimiento pero ahora en un escenario que tiene la particularidad de tratar de terminar una guerra e iniciar una nueva etapa.

### **Entrevista a Camilo Parra, Representante estudiantil**

-Cuál es el papel que ha tenido la Universidad en éste proceso de paz?

CP: Yo creo que debemos empezar desde el primer momento en los que iniciaron los diálogos de paz y la universidad fue pionera en el sentido de que hubo iniciativas, hubo un apoyo institucional concreto en el proceso de paz, yo creo que otras universidades también tuvieron un papel importante ahí como la UNAD, la Universidad Mariana. Las iniciativas en la Universidad de Nariño fueron totalmente de grupos estudiantiles, de organizaciones que ya existían; lo que empezó a visibilizarse fueron créditos estudiantiles enfocados en el tema de paz y lo que se logró mínimamente cómo tema institucional fue que se viabilizara la Cátedra de paz, que fue la única medida que se logró instaurar, si se quiere en el suroccidente porque el Rector fue el encargado de los temas de paz en el SUE, entonces mediante él logramos solamente el apoyo de reglamentar la

catedra de paz bajo los lineamiento que ya existen pues ésta es una dirección estatal tanto para Colegios como instituciones de educación superior y esa fue la base que retomamos y planteamos cuatro etapas el desarrollo de la catedra; la primera basada en pedagogía, la segunda era ver cómo nosotros podíamos recoger esa pedagogía como investigación así la idea de éste segundo momento era que lo aprovechen las facultades para crear grupos de investigación alrededor del conflicto; el tercer momento giraba en torno a la movilización social, no eran simplemente las arengas sino que la movilización se consolide y se creen voluntariados de paz y demás iniciativas sociales, y el cuarto momento era recoger todo lo que se había hecho y volverlo una política universitaria. De esto salió una resolución que creo que fue la 018 y eso fue lo que logramos en el ambiente institucional, más adelante cuando ya estábamos en el proceso de firmas salieron nuevas iniciativas y salieron nuevos créditos, los cuales funcionaron muy bien y lo otro fue lo que se realizó con el Profe German Benavides, él estaba trabajando con el tema de víctimas y creo que la UNAD también trabajó con este tema y se acercó a Policarpa en donde tuvo trabajos muy bonitos con las víctimas, pero también fue algo, en mi criterio, muy superficial porque era un proyecto sólo de él. Pero realmente no hay una política institucional de paz dentro de la Universidad, son iniciativas muy superficiales.

-Entonces cual consideras que debe ser el papel de la universidad en la construcción de una cultura de paz y reconciliación?

CP: El papel de la universidad ya el pasar más allá de la pedagogía porque en la Cátedra de paz que hicimos nosotros como estudiantes, el dinero para los ponentes salía mayoritariamente de nosotros, entonces creo que el papel de la universidad debe ser pasar esa pedagogía, o seas si bien en toda Colombia faltó mucho de pedagogía sobre el acuerdo de paz y hasta ahora no se entiende muy bien que es, creo que es algo fundamental derribar un poco ese papel de la universidad que se encierra sólo en enseñar y ya. No pudimos hacer nada más con lo de Cátedra de paz, ni siquiera pudimos traer a los otros ponentes que teníamos que eran de la comisión histórica

-Cuales crees que son los retos que tiene la universidad para convertirse en un escenario de discusión y construcción de cultura de paz y reconciliación?

CP: Yo no sólo lo veo en el aspecto institucional, lo veo en todo, los estamentos universitarios cómo lo dicen siempre tienen mucho que ver; primero los estudiantes tienen muchas buenas iniciativas pero cómo lo digo, hay mucho fanatismo de qué es lo que conseguimos realmente, hay

mucha ideología que se aleja del sentido común de la gente; los trabajadores también han tenido un trabajo importante, nos apoyaron mucho en nuestras iniciativas, incluso el dinero que salió para la Catedra de paz lo puso SINTRAUNICOL, ellos apoyaban iniciativas de los estudiantes y la institucionalidad estaba llena de burocracia, no tenían un papel real, si uno presentaba un proyecto alrededor de paz lo dejaban a un lado. En una rendición de cuentas en la Universidad se tomaba como punto central el tema de paz pero en realidad los resultados que presentaban eran las iniciativas estudiantiles pero nada de políticas institucionales serias que perduren en el tiempo, sólo cosas superficiales, por eso muchos estudiantes nos alejamos de eso. Un proyecto que presentamos fue el de consolidar una Oficina de paz que no sea de cuatro paredes sino que desde ahí se centralice una política, eso está hace dos años pero no ha sido posible desarrollarlas.

-Qué características debe tener una Universidad para el posacuerdo?

CP: Yo creo que hay mucho que transformar, por ejemplo en el periodo de acreditación de la universidad nunca se habló de la importancia de una política de paz, simplemente se acreditaba la universidad por el número de programas que ya se encontraban acreditados, no se veía una visión general de universidad y al no haber esa visión general no hay una construcción colectiva de universidad para la paz. Al estar en el proceso de acreditación, la universidad pudo tener como eje central la paz y no lo hizo, ahí perfectamente se pudo consolidar la oficina de paz pero no hubo la disposición institucional para hacerlo. En el tiempo de los diálogos la UNAD nos llamaba mucho, ellos estaban tratando de implementar la Cátedra de paz allá, pero teníamos muchas reuniones e incluso se creó una mesa de paz con ellos, estaba el Alcalde, estaban partidos, estábamos nosotros, la Mariana, la Cooperativa y con ellos tratamos estábamos en ese proyecto, pero como todo lo coyuntural cuando se acabaron los diálogos de paz se acabó eso también. Falta mucho para consolidar una propuesta de paz verdadera

-Como los avances en la implementación de los acuerdos?

CP: Yo creo que ni siquiera podemos hablar de un posacuerdo, los que salíamos a hacer pedagogías de paz en ese momento por el plebiscito, nos sabíamos el acuerdo de pies a cabeza y tal vez no veíamos ni aceptábamos otras posiciones y además teníamos mucha influencia de los partidos y de las organizaciones sociales en donde las FARC habían consolidado una idea de paz suprema basada en el acuerdo de paz, o sea se pensaba que no se podía hablar de paz sin el acuerdo de paz pero en realidad no es lo fundamental. En las zonas rurales la gente era más receptiva y entendía temas



relacionados a la reforma rural, lo de tierras, lo de victimas pero acá en la ciudad no, incluso nos sacaban y nosotros nos enojábamos porque la gente no entendía la paz, pero creo que ahora entendemos muy bien que nosotros no hicimos bien las cosas, un proceso real, no se puede hablar de una paz suprema alrededor de los acuerdos, la paz va mucho más allá y debe consolidarse primero en lo grueso de la población, hacerlo parte de ellos, el trabajo primero debe hacerse desde abajo y no pretender imponer algo desde el gobierno o las FARC.

**Profesor German Benavides, Vocero en temas de paz, representante en el SUE**

<https://udenarperiodico.com/programa-la-udenar-atencion-a-victimas-del-conflicto-avalado-programa-bandera-a-nivel-nacional/>

**Aplicación de la técnica psicodramática a 30 víctimas de desaparición forzada**

**Germán Benavides-Ponce<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Nariño. Pasto, Colombia

La Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño en cumplimiento con su eje misional de proyección social y como respuesta a los graves estragos que ha dejado la guerra en nuestra región con casi 500 mil víctimas en el departamento de Nariño (escenario que desde las Ciencias Humanas se cataloga como una catástrofe social), decidió articular la "Clínica de Lazo Social" con un "Programa de atención integral, interdisciplinar y permanente, para atención a víctimas y excombatientes del conflicto armado", que incluye atención en salud mental, reconstrucción de memoria histórica y del tejido social.

En este contexto y a partir de la demanda de ayuda a la Universidad de Nariño por parte de algunas organizaciones de víctimas de desaparición forzada, para que interviniera sobre casos urgentes que requerían atención psicosocial a personas afectadas por este hecho victimizante, se convocó al grupo de trabajo a un encuentro en el municipio de Chachagüí con 4 organizaciones, donde se socializó el "Psicodrama" como una propuesta terapéutica de intervención clínica novedosa, que podría ser ejecutada a corto plazo y que ya había sido aplicada con eficacia en cuadros clínicos de neurosis derivados de violencia intrafamiliar. Se trabajó con un grupo de 10 personas víctimas del conflicto que devino en trabajo de grado de 2 estudiantes del Programa de Psicología. Como resultado de la exposición, se convino trabajar con 3 grupos compuestos cada uno por 30 víctimas,

donde el primer grupo fue financiado por la Universidad de Nariño, en la actualidad se trabaja con el segundo grupo con financiación de la Alcaldía de Pasto.

En el escenario psicodramático participan 30 víctimas del conflicto armado, 10 cooterapeutas (8 psicólogos, 1 antropólogo, 1 médico), tiene una duración de 3 meses de 12 sesiones. La técnica psicodramática ha permitido en cada sesión construir un escenario de escucha de relatos de las situaciones traumáticas padecidas por las víctimas, luego de esos relatos se inicia un proceso de actuación, dramatización y simbolización del horror narrado, donde cada víctima recuerda, tramita y elabora, un duelo que había quedado en suspenso; finalmente los psicoanalistas hacen puntuaciones e interpretaciones de las escenas dramatizadas.

La experiencia clínica con los grupos de víctimas trabajados ha mostrado diagnósticos compatibles con afectaciones a la salud mental tales como, ansiedad, angustia, depresión, estrés postraumático y estados profundos de melancolía. Además, en el proceso psicodramático se evidenció que los participantes tenían otras formas de victimización como la tortura, violencia sexual, desplazamiento forzado y secuestro; en estos casos la técnica psicodramática también mostró eficacia simbólica y terapéutica.

El resultado obtenido de esta labor clínica produjo en la gran mayoría de víctimas efectos de reparación, alivio en su alma, capacidad de perdón a sus victimarios, elaboración del duelo simbólico por sus seres queridos, conciliación del sueño y como mayor efecto terapéutico la desvictimización y la recuperación de su dignidad humana.

***NO SOLO LA DEVOLUCIÓN DE TIERRAS ES IMPORTANTE, ES LA SALUD MENTAL***  
**UDENAR PERIÓDICO:** En el momento coyuntural que vive Colombia ¿qué significa la paz?

**GERMÁN BENAVIDES PONCE:** El significante paz suena a veces tan hermoso como la palabra amor, tranquilidad, ternura; ahora, que podamos convertirla en un hecho, implica elaboraciones históricas sobre temas como la agresividad, la pulsión de muerte y las guerras que no le han dado un día de descanso al ser humano. Durante siglos nos hemos invadido territorios, nos hemos reconquistado. El escenario más importante de la paz es el de uno mismo, uno tiene que construir su propia paz y manejar los guerreros que están dentro; la primera firma es con uno mismo, luego hagamos las firmas por fuera.

Todos tenemos que ser hacedores de paz, rendirnos cuentas a nosotros mismos, tolerarnos. La paz tiene que estar articulada a una educación masiva y gratuita; a la salud, no hay nada más inhumano que ver a un viejito hacer fila durante tres días para recibir una cita con especialista para después de seis meses.

**UP: ¿Cuál es la situación mental de aquellos que participaron en la guerra?**

**GB:** Están con estrés postraumático, con pesadillas nocturnas, con sus almas infinitamente rotas; se firma el inicio de un proceso que va para años, la magnitud del dolor de un solo ser humano que ha visto descuartizar a su esposo, que su hijo no llega hace 20 años, el dolor de esa sola persona, ¿qué vamos a hacer con los familiares de 83 mil desaparecidos?

**UP: ¿Qué nos puede Comentar sobre el Proyecto de la Clínica de Lazo Social?**

**GB:** En la Universidad de Nariño hay generosidad de las Directivas, existen contactos para presentar de nuevo el Proyecto en la Gobernación, la mesa de víctimas lo conoce, necesitamos del apoyo de los gobernantes. Actualmente se dictan conferencias y talleres clínicos permanentes, se constituyó una materia que será cátedra institucional denominada “Artes y Manejo de Conflictos de Guerra”.

No solo la devolución de tierras es importante, es la salud mental; el ser humano para elaborar un duelo amoroso necesita dos años; ahora, ¿qué diremos frente a las personas cuyos hijos, cuyos seres amados han desaparecido? Es un trabajo colectivo en el que debemos participar todos para construir la paz, con artistas, teatreros, con cine, con arte, con escultores, con pintores, con clínicos, con médicos, con abogados, con antropólogos.

Es tratar con cariño a los estudiantes, ellos son la dialéctica del saber y en la Universidad se les transmite el saber; Clínica del Lazo Social es convivir, respetar, es amar el saber; si amamos los libros, si amamos la literatura es quitar esa tentación de beber, del bazuco, de la marihuana; el saber, el arte, el hacer un poema es una salida frente a la desesperanza que tienen muchos jóvenes.

**UP: Su mensaje frente al Plebiscito**

**GB:** En Colombia hay gente muy culta que ama la guerra, están incómodos por la firma de los acuerdos de paz; se debe trabajar las 24 horas del día para decirle NO a la guerra, NO a la motosierra, es un crimen apoyar la guerra, los que dicen no a la paz se lucran de la guerra.